



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA.

*Unidad Iztapalapa.*

División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Licenciatura en Geografía Humana.

Investigación terminal para obtener el grado de Licenciada en Geografía Humana.

**EXPERIENCIAS ESPACIALES DE MIEDO Y VIOLENCIA DE  
LAS MUJERES JÓVENES DE CHIMALHUACÁN Y SUS  
EFECTOS EN LA MOVILIDAD COTIDIANA**

Presenta:

**Berenice Ariadna Gómez Jiménez.**

Asesora:

Dra. Paula C. Soto Villagrán.

Lector:

Dr. Armando García Chiang

Fecha de aprobación:

Diciembre, 2018.



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

*DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
Coordinación de la Licenciatura en Geografía Humana*

## **A QUIEN CORRESPONDA**

Por medio de la presente, hago constar que el Dr. Armando García Chiang, fungió como **lector** de la investigación terminal de la alumna Berenice Ariadna Gómez Jiménez. La investigación se titula *Experiencias espaciales de miedo y violencia de las mujeres jóvenes de Chimalhuacán y sus efectos en la movilidad cotidiana*. La tesina ha sido aprobada en diciembre de 2018, con lo que la estudiante cumple con este requisito para titularse.

Se agradece al Dr. García su inestimable labor.

Se extiende esta constancia para los fines que considere el interesado.

**ATENTAMENTE**

Casa Abierta al Tiempo  
Ciudad de México, diciembre 5 de 2018.

**Dr. Pedro Sunyer Martín**  
Coordinador



## Agradecimientos

A mi madre, principalmente, quien me dio el apoyo moral y económico para hacer posible este sueño, ella que en cada paso me sostuvo de la mano, fue mi inspiración y me dio fuerza para continuar; a ella le dedico esta investigación y esta meta alcanzada. ¡Gracias por todo el amor! ¡El logro es de ambas!

A mis familiares que creyeron en mí, me vieron y apoyaron en cada paso que daba y siempre me dieron ánimos; a mis amigos y amigas, quienes hicieron más alegre este camino, aprendí mucho de ellos y crecimos juntos.

Agradezco a mis profesores, los cuales me enseñaron más que solo conocimientos, me llenaron de herramientas que me sirvieron, me sirven y me servirán para seguir creciendo como ser humano y como profesionalista.

A las mujeres entrevistadas de Chimalhuacán que hicieron posible esta investigación, que facilitaron el acercamiento y me brindaron su confianza para compartir experiencias espaciales e historias de vida que las han marcado personalmente, no sólo aportaron a mi investigación, abrieron su corazón para compartir sus emociones, lloraron y se desahogaron conmigo.

A mi asesora Paula Soto por la paciencia y apoyo que me brindó en todo momento, una mujer que con mucho cariño estimo y admiro profundamente.

Finalmente, agradezco a la Universidad Autónoma Metropolitana por hacer de este lugar mi segundo hogar y darme la oportunidad de avanzar en mis estudios, enriquecerme y crecer humanamente.

# ÍNDICE.

---

## Introducción

Experiencias espaciales de miedo y violencia de las mujeres jóvenes de Chimalhuacán y sus efectos en la movilidad cotidiana.	4
--	---

---

## Capítulo 1.

1.1 Mujeres y geografía	5
1.2 Movilidad Cotidiana como conexión	5
1.3 Movilidades diferenciadas	7
1.4 Mujeres en el espacio público	8
1.5 Calle y exclusión	10
1.6 Geografía y emociones espaciales	12
1,7 Cuerpos juveniles	14
1.8 Metodología	15

---

## Capítulo 2

2.1 Aspectos generales	19
2.2 Población	19
2.3 Antecedentes	19
2.4 Contexto	20

---

## Capítulo 3

3.1 Experiencias espaciales	22
3.2 Miedo como parte de la cultura	25
3.3 Violencia y lenguaje del miedo	27
3.4 Coraje e impotencia como herramienta de acción	29
3.5 Emociones que reconfiguran la mirada espacial	31

---

<b>Capítulo 4</b>	
4.1 Movilidad cotidiana transformada según temporalidad y espacio	35
4.2 Relieve de experiencias en la movilidad cotidiana	38
<b>Capítulo 5</b>	
5.1 Juventud como condición de riesgo	51
5.2 El temor a la violencia en mujeres jóvenes	53
5.3 Acoso en el transporte público	54
<b>Conclusiones generales</b>	<b>57</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>59</b>

## Índice de mapas

Mapa 1 Área de estudio. Avenida de las torres y alrededores	20
Mapa 2 Mapa numérico de referencia espacial	32
Mapa 3 Lugares emocionales de mujeres jóvenes en Chimalhuacán	50

## Introducción.

La presente tesina se refiere a las experiencias de miedo y violencia de las mujeres jóvenes de Chimalhuacán y sus efectos en la movilidad cotidiana. El tema surge de experiencias propias y el contexto social en el cual vivimos, debido a que día a día son muchas las mujeres quienes son acosadas, violentadas, asaltadas, violadas, secuestradas y asesinadas en el espacio público y transporte. La investigación muestra un trabajo de campo con entrevistas realizadas a diez mujeres, quienes hablan de su vida y experiencias en las calles de Chimalhuacán; el trabajo expone las emociones que caracterizan la movilidad cotidiana en los espacios públicos, el miedo como la emoción que predomina en la vida y en los sueños de muchas mujeres.

La sociedad desarrolla diversas formas de violencia, se habla de que en la actual época se han desatado formas extremas de daños hacia las mujeres, así como distintas formas de operar, ¿pero es realmente que ahora se ve más o que de un tiempo para acá hay más violencia hacia las mujeres o tal vez siempre existió, sólo que ahora se exhibe más, se denuncia más y se alza la voz? La mujer no es la misma del siglo pasado. Con las tecnologías y las redes sociales se tiene una forma de denunciar y de dar a conocer lo que sucede en distintas partes del mundo, el fácil acceso a estas plataformas contribuye a la creación de una red de información que se mueve tan rápido y que llega a todos los rincones.

## Capítulo 1

### 1.1 Mujeres y Geografía

La relación entre mujeres y geografía se relaciona con la forma femenina de ver y conocer el mundo (McDowell, 1999), espacio lugar y la identidad según la autora. Se refiere a qué es lo que constituye la feminidad y la masculinidad en los distintos lugares, y cuáles son los cambios que pueden o podrían producirse al final del milenio (McDowell, 1999).

Es difícil ser mujer y es aún más difícil salir a la calle sabiendo que en el espacio social siempre, o casi siempre, habrá faltas de respeto, violencia verbal, no verbal y acciones que disminuyen la autoestima humana en este aspecto femenino. “La discriminación de las mujeres es inherente a las actitudes sociales, mucho más difíciles de cambiar que la ley” (Sabaté, et al 1995). Las actitudes sociales de violencia han sido incrementadas, principalmente hacia las mujeres y es un asunto que con dificultad se modificará. Hoy en día, a plena luz secuestran a mujeres, las asaltan, las manosean o las violentan de forma verbal.

Esas acciones construyen el miedo desde una perspectiva femenina pero también permiten crear estrategias de resistencia, que serán analizadas durante este trabajo

### 1.2. Movilidad Cotidiana como conexión

Es conveniente integrar el significado de movilidad para mostrar el eje y conexión que este concepto da a la investigación. La movilidad se puede entender como múltiples viajes, formas en que las personas se relacionan socialmente, la movilidad es un medio para lograr actividades (Jirón, 2007). De ahí que las personas tengan la necesidad de desplazarse fuera del hogar con el fin de hacer compras, salir a trabajar, verse con familiares, amistades, o simplemente para realizar otras actividades. La movilidad también se ve como un vínculo, el cual está asociado al trabajo, escuela, casa, calle, parques o cualquier lugar en el que como personas

desarrollemos nuestras vidas o una parte de ellas, esa cuestión hace movernos de un lugar a otro, “la movilidad expresa las oportunidades de conexión” (Hercé, 2009:15).

Ahora bien, lo cotidiano también es importante de incluir debido a que en este estudio abordaré la movilidad cotidiana de las mujeres jóvenes.

*Lo cotidiano se refiere a lo que las personas viven de manera diaria: está conectado a lugares donde mujeres y hombres viven, trabajan, consumen, se relajan, se relacionan con otros, construyen identidades, se enfrentan o desafían la rutina, el hábito y las normas establecidas de conducta. Puede apuntar a las acciones más repetidas que conforman el día a día (Román, 2014:176).*

Complementando lo anterior, lo cotidiano incluye las experiencias, momentos y sucesos que nos ocurren en nuestro día a día y que forman parte esencial de todas las decisiones y acciones que se toman, siendo la movilidad complemento de ello.

Siendo así, que las trayectorias y las intersecciones de las mujeres de Chimalhuacán se forman y transforman de acuerdo a la reproducción social del lugar donde viven y como se desarrolla la vida ahí, así como la influencia de los acontecimientos. Ocurren cambios de trayectoria pero también de perspectivas que tienen que ver con sus sentimientos y emociones, que surgen de las experiencias vividas en la movilidad cotidiana y las relaciones sociales que forman parte de ello.

En toda movilidad cotidiana existe el imaginario que construye la trayectoria, siendo éste el que crea itinerarios a seguir, partiendo de experiencias buenas o malas en un determinado lugar, calificando a los espacios como seguros o inseguros para transitar, pero no sólo las experiencias construyen la trayectoria, sino también los testimonios de otras personas que crean la idea de un lugar y con ello cierta predisposición que conlleva a tener precaución a la hora de transitar el lugar.

Es imposible, que en el viaje no se interactúe con otras personas; siempre se crea una relación, aunque sea de poca durabilidad o efímera. Esto lleva a que esa intersección de movilidad individual contribuye temporal y espacialmente a la reproducción social, lo que da como resultado que no sea un suceso aislado sino



constituye una conexión entre el sujeto y su mundo circundante, produciendo parte de un flujo continuo e integrado de lo externo y lo interno (Pred, 1981). Lo anterior permite afirmar cuán importante es el estudio del entorno en el que se desarrollan las vidas de las mujeres jóvenes de mi estudio, sus desplazamientos se ligan mucho con lo que ellas van incorporando de lo exterior hacia lo interior, su movilidad, sus experiencias y sus emociones, todo se entrelaza.

### 1.3. Movilidades diferenciadas

“Las diferencias de género, es decir cómo hombres y mujeres experimentan de manera diferenciada la movilidad, tiene consecuencias en la vida cotidiana y la calidad de vida urbana” (Jirón, 2007:174). Estas consecuencias se reflejan en la desigualdad y el modo de vivir. El desplazamiento en el transporte público es inseguro fundamentalmente por la cuestión de acoso verbal, física, miradas lascivas, acoso, entre otros. Los hombres lo viven de diferente forma, su temor es por la delincuencia, en por ello que algunas mujeres tienden a tomar medidas de prevención en su movilidad cotidiana o estancia en un determinado lugar, sea esta efímera o prolongada.

Se identifica entonces que la movilidad de las mujeres se encuentra, de cierta manera, limitada por ciertos factores sociales y culturales en la que se desarrollan. En términos culturales con frecuencia se juzga a la mujer, se le señala y también, a pesar de que hay instituciones que protegen los derechos de las mujeres y trata de educar a una sociedad incluyente aún existe diferenciación entre el rol que ocupa el hombre y la mujer, social y culturalmente. Hercé (2009) menciona un término que me parece apropiado mencionar pues de acuerdo con esta autora la movilidad femenina son los múltiples desplazamientos relacionados con el cuidado del hogar y la mantención de terceras personas (Hercé, 2009). En el marco de la cita anterior los desplazamientos cotidianos de las mujeres incorporan viajes a los mercados, abarrotes, farmacias, tianguis y escuelas con el fin de hacer la comida, cuidar a los hijos, procurar al esposo y el cuidado del hogar, como bien, lo menciona Hercé el sustento o cuidado de terceras personas, pero esa definición no es homogénea, sí

que puede ser la principal en cuanto a que el desplazamiento principal de las mujeres es con ese fin; sin embargo, la movilidad cotidiana también se enfoca en los desplazamientos a trabajos, escuelas, trámites, compras, o alguna otra actividad con fines lúdicos de carácter personal o individual.

Es evidente entonces que la circulación de las mujeres en la ciudad o en las calles está muy marcado por la dimensión cultural, espacial, social y temporal. “La gran cantidad de desplazamientos pedestres que realizan las mujeres trae como consecuencia una constante y fuerte relación con sus barrios de habitación, y las características del espacio público por el cual deben circular” (Hercé, 2009:51). En Chimalhuacán existe una fuerte relación entre la movilidad de las mujeres y el cómo se viven día a día en las calles, los barrios y los espacios públicos.

#### 1.4. Mujeres en el espacio público.

En palabras de Jordi Borja el espacio público “es donde se manifiesta con mayor fuerza y frecuencia la crisis de la ciudad y de la urbanidad” (Borja, 2003:64). El espacio público como en este entendido es accesible a todos, pero también con una dimensión sociocultural “es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las personas, de animación urbana y, a veces, de expresión comunitaria” (Borja, 2003:66). En el espacio público, como bien lo menciona Jordi Borja, se expresa el temor, pues este no es un espacio protector, ni protegido, en este mismo sentido Delgado afirma:

*En cambio, <<mujer pública>> es un atributo denegatorio que se aplica a una persona para la que el calificativo pública implica simplemente accesible a todos. En este caso no es que la mujer este en el espacio público, sino que ella misma es parte de ese espacio público en que se encuentra, definido precisamente a partir del principio de accesibilidad que en teoría lo rige (Delgado,2007:226).*

Sobre la base de las consideraciones anteriores, el trabajo está pensado para hacer un análisis, partiendo de la movilidad de género, ello para señalar la segregación y desigualdad que aún hoy en día se da con las mujeres con el propósito de que la

ciudad y el espacio público es un derecho para todos, pero que en la actual sociedad y desde épocas atrás no es así del todo, la ciudad y las calles no fueron pensadas, en principio, para el desarrollo o la apropiación de las mujeres, pues el género femenino debía estar en los espacios privados como lo es el hogar. Resulta oportuno destacar que los movimientos feministas han tomado un considerable auge en los últimos tiempos del crecimiento de la ciudad y ha aumentado la participación ciudadana de las mujeres, tanto en cuestiones políticas como culturales y sociales.

Las mujeres pueden identificar espacios públicos seguros o inseguros debido al tipo de experiencia que han tenido ahí, pero también puede surgir ese miedo o agorafobia debido a discursos de terceras personas, vecinos, conocidos o familiares.

“Parecería que las prácticas sociales indican que la salida consiste en hacerse un refugio, en protegerse del aire urbano no solamente porque está contaminado, sino porque el espacio abierto a los cuatro vientos es peligroso” (Borja, 2003:59). Ante la situación planteada Borja expone además que a pesar de que la ciudad sea industrializada y un espacio civilizado, no asegura que se quede exenta de desigualdad, estereotipos y aversión, lo que provoca conflicto en sus ciudadanos, quedando al descubierto que no solo la periferia es un espacio de violencia y que las mujeres son más susceptibles a esta amenaza.

*No hay duda alguna de que la forma actual de nuestras ciudades dependió de esa nueva división entre público y privado de manera que si esa dicotomía hubiera sido otra, el aspecto y la organización de la vida urbana serían hoy bien distintos. En ellos la desigualdad socioeconómica, pero también la de género, se traduce en segregación espacial, y podría asegurarse que la división sexual es en buena medida uno de los elementos que distribuye los equipamientos públicos y concibe las escenografías para la vida igualmente en público, puesto que la dimensión funcional de la ciudad no se ha podido liberar de la determinación que sobre ella ejerce la dimensión normativa de la sociedad que la crea y la usa (Delgado, 2007:230-231).*

La cultura se hace a partir del pensamiento y es así que la sociedad juzga las acciones como buenas o malas, adecuadas e incorrectas. Es evidente entonces, que esos estereotipos se proyectan también fuera de los espacios privados, siendo el espacio público, expresión de emociones negativas y de acciones reprimidas, provocando inseguridad e inestabilidad social, por lo que las mujeres son más susceptibles a ser víctimas de agresiones, físicas y psicológicas, por el simple hecho de ser mujeres y ser denominadas por muchos como el “sexo débil”.

### 1.5 Calle y exclusión

Las calles forman parte fundamental de esta investigación. Los espacios públicos ni las calles que son de libre tránsito se hicieron pensando en la mujer, ni en su seguridad, tampoco para que se pudieran recrear, ni mucho menos apropiarse porque no es bien visto que la mujer pase mucho tiempo en la calle, y si eso pasa, se juzga como una mujer, sin moral y liberal. A pesar de que las mujeres han hecho un largo trabajo políticamente para que se les tome en cuenta aún esto no se ha logrado con satisfacción.

*Las mujeres tuvieron que seguir librando una lucha larga para tener acceso a la educación, a decidir sobre su sexualidad, al estado civil, a la propiedad, incluso para realizar actos jurídicos como el contratar. Muchos de estos derechos les habían sido vedados por completo y, en tiempos más recientes, reconocidos pero limitados, precisamente por la condición de ser mujer (Valle, 2017:19).*

Si bien en las primeras ciudades:

*Empezando por la antigua Grecia se reconocían derechos políticos al hombre libre por nacimiento y autóctono. Las mujeres al igual que los esclavos no eran considerados ciudadanos, no formaban parte del poder político, se les veía como integrantes del ámbito de lo doméstico. (Valle, 2017:13).*

Han pasado muchos siglos y los avances parecen ser considerables pero la realidad es que no es así, el acoso callejero, los feminicidios, la violencia, el miedo y la inseguridad son cada vez más relevantes el modelo de exclusión es lo que se sigue intentando alterar.

Citando a Isaac Joseph, es necesario que en nuestro día a día nos preguntemos que es lo que debemos emprender incansablemente, cuáles son las demandas de nuestro diario vivir (Joseph, 1988), para con ello poder responder a las necesidades que nos está exigiendo una mejor sociedad, el mantener una buena comunicación entre habitantes para empatizar con otros seres humanos y dejar de ser tan individualistas, dejar de excluir de los derechos y del respeto a gente discapacitada, pauperizada o la simple discriminación racial y en el sentido de este trabajo, la discriminación y exclusión de mujeres a las cuales se les sigue impidiendo el derecho a sobresalir y a disfrutar del espacio público sin temor. Es cierto que las prácticas de violencia e inseguridad también afectan a los hombres, pero como bien lo menciona delgado en “la mujer de la calle”, los factores de inseguridad afectan mucho más a las mujeres que a los hombres (Delgado, 2007) por esta razón surge el interés de hacer esta reflexión. Existe un vínculo fuerte de la ciudad, las calles y la cultura con el género femenino, pues son un factor determinante para la vida cotidiana.

El presente estudio se abocará a la práctica de relaciones en la perspectiva de la calle, esto porque la calle es el espacio urbano más transitorio y de más movilidad en la periferia de las mujeres. Ellas pueden tener interacciones en múltiples lugares y situaciones (McDowell, 1999), mismas que pueden definir una identidad, cultural manejada por los discursos de atropello, o las experiencias propias de inseguridad, miedo y violencia. Lo que la sociedad considera un comportamiento propio del hombre o de la mujer influye en la idea que ellos mismos tienen de lo que debe ser masculino y femenino y de cuál es el rol que corresponde a cada género, a pesar de las diferencias de edad, clase, raza o sexualidad. (McDowell, 1999).

Las relaciones de género interesan a las geógrafas porque las divisiones espaciales: público y privado dentro y fuera tienen una importancia fundamental

para la construcción social de las divisiones de género. La asignación a la mujer de un lugar concreto no es sólo la base de un amplio abanico de instituciones que van de la familia al puesto de trabajo, del centro comercial a las instituciones públicas (McDowell, 1999), los empleos, las escuelas, los negocios, por mencionar algunas instituciones, en las cuales se refleja cómo están marcadas las divisiones espaciales.

Son las experiencias las que nos dejan conocimientos o aprendizajes, los cuales se obtienen de diferentes formas, así la experiencia geográfica, definida como el involucrarse dentro de los espacios y lugares de sus propias vidas (Rowles, 1978). Me parece apropiado integrar esta cita debido a que toda experiencia incluye el involucramiento del sujeto, en la situación que esté atravesando, siendo ésta de cualquier índole, la función de la experiencia es que la estemos viviendo.

Por otra parte, se encuentra también la interconexión, pero abocada a la experiencia geográfica, la cual expresa una interconexión sutil entre tiempo y espacio que abarca no sólo el involucrarse de manera física y cognitiva dentro de un entorno contemporáneo, sino también la participación indirecta en ambientes temporal o espacialmente desplazados (Rowles, 1978). Toda experiencia se presenta o se vive en estos dos aspectos básicos y relevantes para desarrollar el tema; las experiencias tienen la característica de marcarnos, estas marcas son relevantes debido a que trascienden en la vida del ser humano, y quedan plasmadas en la memoria espacial.

### 1.6 Geografía y emociones espaciales.

Para comprender los acontecimientos es necesario conocer la influencia de las emociones en las experiencias espaciales “si no reconocemos la influencia crucial de las emociones, que parecen controlarnos más a nosotros, que nosotros a ellas, es sencillamente imposible comprender el curso de la historia” (Möisi, 2009: 20)

La emoción se puede entender como una relación de nuestro ser psicológico con el mundo (Sartre, 1939). Las emociones son conscientes, debido a que surgen de una vivencia o un acercamiento con nuestro alrededor, parte de la espacialidad y el contacto social. El querer comprender la movilidad de las mujeres va de la mano con sus emociones porque éstas influyen en las decisiones de crear o modificar un desplazamiento. “Las emociones importan. Ellas impactan sobre las actitudes de la gente, las relaciones entre las culturas y el comportamiento de las naciones” (Möisi, 2009: 54) nadie se puede dar el lujo de ignorarlas, influyen en el ser humano de manera consciente o inconsciente. La experiencia humana es coloreada por las emociones (Tuan, 1977). Todo ser humano ha experimentado una emoción, por lo que creo conveniente integrarlas en este trabajo, además de que es importante saber cuál es el estado emocional de las mujeres entrevistadas.

Así los seres humanos experimentan emociones que se encuentran inscritas en todos los aspectos de su vida, el estudio de las emociones es importante para la geografía, pues están presentes en las regiones, países y en todos los momentos históricos (Möisi, 2009) actuales y por venir, ellas intervienen también en los movimientos y decisiones políticas entre países, como lo son las guerras, las alianzas, los tratados, entre otros; y que a partir de una emoción se pueden desprender diversos factores y diversas acciones. De igual forma las emociones están presentes en la espacialidad, en la movilidad y en el habitar de cada lugar.

Partiendo de lo anterior, “Desde el punto de vista de las geografías feministas las emociones si bien son consideradas como una realidad individual y corporal, al mismo tiempo se conciben como colectivas e inseparables del entorno social, cultural y político” (Soto, 2013: 199) son colectivas porque un mismo barrio puede compartir esa emoción creada y reproducida por la misma sociedad o el lugar donde viven, pero a pesar de que se crea en conjunto, repercute inicialmente de forma individual a raíz de una experiencia propia y bienestar o malestar de acuerdo a la emoción.

La cultura influye en la forma en la que se dirige una sociedad, ésta tiene mucho que ver con las emociones creadas por el mismo entorno y por la forma en

cómo se desarrolla la población. Algunos espacios “llegan a ser vividos como espacios peligrosos, en donde el actor se siente frágil y vulnerable” (Lindón, 2007: 16),

El miedo ha sido experimentado por todas las personas, pues es un mecanismo de defensa, a la vez que es una emoción, la cual puede ser positiva o negativa. En esencia son las emociones las que influyen en los conflictos políticos, sociales y culturales que atraviesa el planeta (Möisi, 2009). Centrado en el tema de estudio, el miedo hace presencia desde lo que les inciden los padres, manteniendo desde los hogares medidas de seguridad, evitando que las mujeres salgan solas, que no lleguen noche a casa entre otras acciones.

### 1.7 Cuerpos juveniles

El interés por estudiar a mujeres jóvenes es que “la juventud de las mujeres está ausente en casi todos los estudios” (Villa, 2011:150) precisamente porque las investigaciones que hablan de las mujeres las consideran como un todo homogéneo, pero tiene diferente sentido y diversos datos si especificamos el tipo de mujeres: infantes, jóvenes o adultas. En cualquier estudio pueden variar las características dependiendo de qué categoría se está hablando; la violencia infantil, puede tener consecuencias en la personalidad del niño cuando sea grande, así como los traumas y actitudes que presente, pero la violencia en un adulto tiene consecuencias de diferente formas porque esa persona ya funge un rol y de acuerdo a lo que vivió en su infancia y las relaciones sociales que experimenta modificará o afectará su persona, de cualquier forma las consecuencias de una sociedad violenta van a repercutir en su población dependiendo de la edad.

Existen diversas problemáticas sociales relacionadas con la juventud como la trata de blancas, las violaciones, los feminicidios y el concebir como menciona Bru Josepa el cuerpo puede ser entendido como una mercancía, que refleja relaciones de poder hacia el cuerpo “la esclavización del enemigo vencido o el intercambio de mujeres entre grupos como prenda de alianza” (Bru, 2016, 468) esta situación es grave y muy preocupante pues inevitablemente se siembra el miedo en las mujeres desde temprana edad, como lo es la niñez.



*Aunque no cabe duda de que los cuerpos son materiales y poseen ciertas características como la forma y el tamaño, de modo que, inevitablemente, ocupan un espacio físico, lo cierto es que su forma de presentarse ante los demás y de ser percibido por ellos varían según el lugar que ocupan en cada momento (MacDowell,1999:59).*

## 1.8 Metodología

El objetivo de esta tesina es conocer son las experiencias de miedo y las diferentes formas de violencia que experimentan las mujeres jóvenes de Chimalhuacán y sus efectos en la movilidad cotidiana de las mismas porque tales experiencias impactan e influyen en el modo de vivir de las mujeres. La investigación se plantea desde la geografía humana para acercar y conocer la influencia que tiene un determinado espacio con características propias del lugar, del cómo se desarrolla social y culturalmente en las personas y cómo éstas también influyen en el desarrollo de ese espacio.

### Objetivos:

1. Analizar el impacto y la influencia que tienen las experiencias de miedo y violencia en la vida cotidiana de mujeres jóvenes de Chimalhuacán.
2. Cómo es que las mujeres transforman sus desplazamientos, sus prácticas cotidianas, así como la manera en que repercuten en sus vidas.
3. Comprender sus biografías para correlacionar los factores de su entorno individual, familiar y social en la construcción de sus movildades cotidianas.
4. Identificar el proceso de resistencia contra la violencia y actos delictivos.

### Planteamiento de preguntas para la investigación:

¿Cómo las mujeres jóvenes crean acciones de resistencia ante los actos delictivos en su comunidad?

¿Qué espacios de sus desplazamientos cotidianos identifican como inseguros? Y ¿por qué?

¿Cómo ha impactado en sus vidas personal y social las experiencias de violencia y miedo?

Para llegar al objetivo, el tipo de investigación que se hará, será de un enfoque cualitativo, este tipo de metodología se sitúa en la posición opuesta al enfoque tradicional de características cuantitativas”. (Dávila, 2006: 1999).

El método cualitativo implica:

1. Etapa de exploración y descubrimiento.
2. Etapa de contexto y profundidad (mirar detrás de los pensamientos y experiencias de la gente).
3. Etapa de Interpretación (proporcionar una comprensión del porqué las cosas son como son)

En la indagación cualitativa “se trata de hacer sentido de la vida cotidiana tal cual se despliega, sin interrumpirla” (Mayan, 2001:5) es parte de hacer un análisis que se complemente con lo subjetivo. El alcance de la investigación se hará por el medio descriptivo recreando así el modo de vivir de las mujeres.

Para el muestreo cualitativo el fenómeno de interés son las experiencias de las mujeres jóvenes de Chimalhuacán de entre 18 y 28 años.

Los métodos de producción de la información utilizados son los siguientes:

- *Entrevistas biográficas*: La elección de este método se hizo al querer saber la experiencia de miedo y violencia de las mujeres. Es importante incluir los datos de historia de vida de las mujeres. En las narraciones incluyen el ciclo de vida y las temporalidades; el relato dará un mejor soporte a los datos obtenidos, logrando estructurar las situaciones de vida reconstruidas por la

narración, de los entornos, con el de su sucesión a través de los pasajes reticulares de transición entre dichos entornos (Lozares, 2008).

*“En ellos el narrador tiende a dar tanta información como sea necesario para poder mostrar la transición y vínculos entre unos acontecimientos y otros. La narración debe ser comprensible para el oyente, por lo tanto, cuanto menos conozca éste, mayores detalles se darán. Ello supone una gran cercanía a los hechos: se dan detalles sobre el tiempo, los espacios, los motivos, los planes y estrategias, la capacidad y habilidad para afrontar o manejar los acontecimientos... En segundo lugar el relato permite identificar los acontecimientos de mayor importancia de acuerdo con la perspectiva del mundo del narrador. En un relato biográfico aquello que se cuenta es siempre necesariamente selectivo”* (Lozares, 2008:96).

El que una mujer tenga la confianza de contar sus experiencias, aporta a la investigación detalles claves que pueden servir para la mejor comprensión. La entrevista biográfica se realizó a 10 mujeres jóvenes de Chimalhuacán que viven en el área de “La Avenida de la Torres” y una de ellas hacia “avenida del peñón”. El acercamiento a estas mujeres se tuvo desde el principio, puesto que algunas son conocidas y otras amigas mías.

El perfil seleccionado de las mujeres es diverso, hay madres solteras que trabajan, otras son estudiantes y algunas se dedican al trabajo en el hogar.

- *Los mapas de relieve de experiencia* es una propuesta metodológica que parte del concepto de interseccionalidad propuesta por Rodó de Zarate<sup>1</sup>, que trata el género, la raza, sexualidad, la edad y clase social desde la geografía, mostrando la relación entre tres dimensiones: “las estructuras de poder (lo social), las experiencias vividas (la psicológica) y los lugares (la geográfica)” (Rodó, 2015:1). La parte central es lo espacial, mostrando cómo varían las estructuras de poder dependiendo del lugar y cómo en ellos se reproduce la desigualdad. Esta metodología consiste en un cuadro dividido por diferentes categorías; para el estudio modifiqué la propuesta original de la autora con respecto a los intereses de esta investigación, elaborando sólo cuatro

---

<sup>1</sup> María Rodó de Zarate Universidad Autónoma de Barcelona

categorías: lugares de malestar, lugares neutros, lugares de agrado y lugares de miedo.

Con ello se ven específicamente datos empíricos en experiencias de miedo, violencia o algún tipo de emoción negativa o positiva en determinados espacios. se realiza primero es un cuadro dividido en cuatro categorías: lugares de malestar, lugares neutros, lugares de agrado y lugares de miedo. A partir de que se identifican los lugares específicos en cada categoría, se da paso a la expresión de sus experiencias, tanto agradables como desagradables, con el fin de que al expresarlo puedan, de cierta forma resignificarlo o liberar una emoción que provoca agobio, aunque para dicho efecto, primero deben comprenderla para lograr superarla.

*Estos 'Mapas', en un sentido metafórico del término, ya que son una representación, muestran la relación entre tres dimensiones fundamentales para el estudio de las relaciones sociales y los espacios: la dimensión social (las estructuras de poder como el género, la clase social, etc.), la dimensión psicológica (la experiencias vivida) y la dimensión geográfica (los lugares) (Rodó, 2015: 2).*

En ambos casos como apoyo para la entrevista y los mapas de relieve llevé un guion con un cierto número de preguntas elaboradas de acuerdo con los intereses de este estudio, el cual fue de gran utilidad para llevar un control y cierto orden. El cuadro del relieve de experiencia fue la parte final, pues lo llenaron conforme a cada categoría en ellos escribieron puntos específicos, nombres de calles, avenidas, instituciones e incluso rutas de transporte de los cuales sentían miedo y en algunos puntos agrado. La grabadora fue un elemento importante, como herramienta ayudo a registrar todo lo dicho por parte de las entrevistadas para posteriormente transcribir las grabaciones y abordar lo más relevante para el análisis. La cámara fue una herramienta secundaria que ayudó a capturar algunos lugares mencionados por las entrevistadas.

## Capítulo 2

### 2.1 Aspectos Generales

Chimalhuacán es un municipio del Estado de México con una extensión territorial de 73.63 kilómetros cuadrados, colinda hacia el norte con el municipio de Texcoco, y al sur con el municipio de Netzahualcóyotl. Tiene un clima seco con lluvias en verano. Cuenta con una población aproximada de 614,453 habitantes, de los cuales 302,297 son hombres y 312,156 son mujeres. El porcentaje de la población joven (15-29 años) de Chimalhuacán es de 28.1%, de los cuales 14.5% son mujeres y 13.6% son hombres<sup>2</sup>. La mayoría de la población se dedica al comercio. 113,308 hogares son con jefatura masculina y 33,160 son hogares con jefatura femenina. Las mujeres que ocupan cargos administrativos son 1,014 y los hombres son 2,522. (INEGI, 2010)

### 2.2 Población.

El porcentaje de la población de 15 años y más, con educación nivel media superior es 24.7%; y el 8.0% de la población de este mismo rango de edad cuenta con educación superior (INEGI, 2010). En el empleo y la ocupación el porcentaje de la población femenina que se encuentra económicamente activa corresponde al 34.3% mientras que el porcentaje de la población masculina de 12 años y más económicamente activa corresponde al 65.7% (INEGI, 2015).

### 2.3 Antecedentes

Chimalhuacán se considera como uno de los municipios del Estado de México más violentos, a causa de su ubicación en la periferia; y un lugar de miedo por las características físicas: el canal de aguas negras, ubicado en las orillas; calles degradadas y sucias; poca iluminación, esquinas grafiteadas con un color gris característico. Existen acontecimientos de matanzas, robos y feminicidios. El municipio presentó un problema delictivo fuerte en el 2015 por la llamada “degolladora”, quien era una mujer que salía a las calles para atacar a otras mujeres,

---

<sup>2</sup> INEGI 2010 <http://www.beta.inegi.org.mx/app/indicadores>

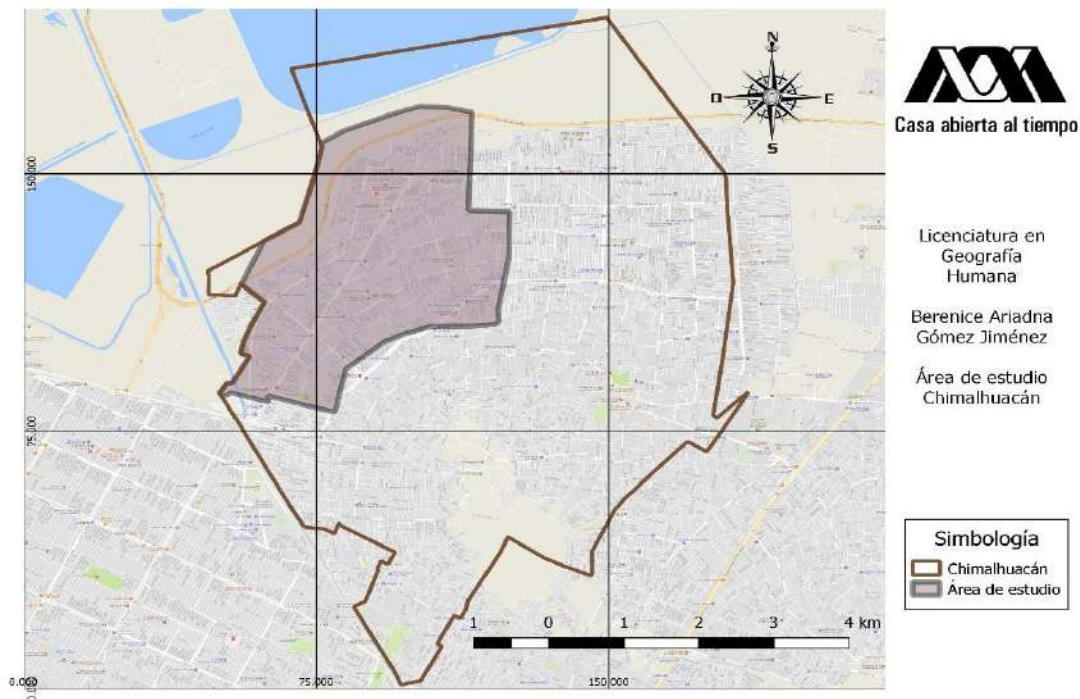
lastimándolas en el cuello con una navaja. Actualmente, hay muchos discursos de miedo y alerta por un alto número de feminicidios a esto se puede sumar que se habla de zonas de narcotráfico.

#### 2.4 Contexto.

El movimiento político “Antorcha campesina” tiene el control de gran parte del municipio, la cual es una organización que apoya al PRI y que lucha principalmente por el control del territorio. Se habla del municipio porque según discursos de la población y reportajes periodísticos, presenta un alto número de secuestros, robos con pistola, pandillas, drogadictos, etc. En el municipio se han registrado diversos casos de muertes con violencia extrema como los recientes casos de feminicidio.

### Mapa 1

#### Área de estudio. Avenida de las torres y alrededores.



Fuente: Elaboración propia.

El área de estudio se enfoca, principalmente, en la “avenida de las torres” y algunas calles de sus alrededores, lo cual está sombreado en el mapa anterior.

Como apunta Silvia Gracia<sup>3</sup> los feminicidios y la violencia han estado presentes en el estado de México desde hace mucho tiempo, pero no fue hasta el año del 2005 cuando empezó a contabilizarse; en el 2010 se registraron 922 casos de los cuales el 85% quedaron impunes, por lo tanto, estos no fueron resueltos. Lo anterior es una de las razones por las cuales las mujeres no denuncian cuando son agredidas, sus denuncias son ignoradas, y el trato hacia las víctimas es denigrante, puesto que en ocasiones, las culpabilizan de lo acontecido, las señalan como las principales provocadoras. Los agresores siguen libres y sin ninguna multa o represalia.

En el contexto anterior, se integra el miedo como una experiencia cotidiana para las mujeres, cuya inseguridad se siente y se vive en las calles, parques, transporte y espacios públicos de Chimalhuacán.

---

<sup>3</sup> Sofía Angélica Silva Gracia, posgrado en Psicología social de grupos e instituciones de la unidad Xochimilco. Boletines UAM “*Feminicidio en Chimalhuacán, expresión final de la violencia estructural contra la mujer*” N° 495 20 de octubre del 2017.

## Capítulo 3

### 3.1 Experiencias espaciales

Las mujeres jóvenes de Chimalhuacán que se entrevistaron en este estudio, experimentan y han experimentado diversas emociones que forman y transforman sus experiencias como mujeres, ciudadanas, madres de familia, hijas, estudiantes, hermanas etc., Si bien, el maltrato emocional es una forma de violencia, que está presente en la vida de las mujeres de esta investigación siete de las diez mujeres entrevistadas han sufrido alguna vez en su vida maltrato emocional en la calle y dentro de sus hogares, lo que les genera inseguridad que a la vez se transforma en miedo.

Como menciona Damasio “los procesos mentales se fundamentan en la cartografía que el cerebro tiene del cuerpo, acumulaciones de pautas neutrales que representan respuestas a acontecimientos que causan emociones y sentimientos” (Damasio, 2005; 18), a su vez esta acumulación de experiencias en la movilidad que crea emociones diferentes, las cuales son importantes para el desarrollo de sus vidas tanto del espacio público al privado.

Las mujeres que se entrevistaron son principalmente jóvenes. Así, Victoria Y Angélica no han sufrido de acoso sexual en las calles, pero Angélica sí en el espacio doméstico; el miedo espacial que las construye como vulnerables en la movilidad cotidiana por los lugares de la ciudad es el temor a que la insulten en la calle por su complexión, y sobrepeso, además de que se puede ver que destacan las relaciones espaciales de género y relaciones de poder. La calle es el espacio urbano más transitorio y de más movilidad en la periferia de las mujeres. Ellas pueden tener Interacciones en múltiples lugares y situaciones (McDowell, 1999). Mismas que definen una identidad cultural manejada por los discursos de atropello, o las experiencias propias de inseguridad, miedo y violencia.

Lo que destaca en las emociones de las mujeres es el miedo a la violencia, y la inseguridad con la que recorren sus calles ya que al parecer están muy acostumbradas a sentirse así “la violencia de género es uno de los problemas de



mayor incidencia en la vida cotidiana de las mujeres“(Soto, 2012; 154) y es tan común y se sienten así todos los días ya que es algo con lo que se aprende a vivir.

*Estar un pie fuera de tu casa es decir: me tengo que cuidar al máximo y no sólo por digamos un acoso o por... porque digas ¡ay! este chavo se me quiere acercar o me quiere hacer platica si no por la inseguridad que existe en la calle (Claudia, 23 años).*

Estar fuera de casa es sinónimo de tener miedo, estar alerta, ser precavida, en este sentido, se denotan los temores espaciales que crean un conjunto de factores de los cuales protegerse. Para Claudia las emociones más fuertes, las vive en la calle, en su desplazamiento hacia la universidad y eso se desborda en la forma en cómo narra sus emociones, que son en gran medida, negativas ante el espacio en el que se desenvuelve. Siendo el espacio urbano el que tiene la capacidad para crear y desencadenar sucesos y experiencias de impacto (Delgado, 2007).

La influencia de las experiencias emocionales es un desafío constante de lucha, el barrio es un espacio de dificultades. Cuando atraviesan una calle, un parque, un mercado o un lugar en específico, el cual les transmite miedo a consecuencia de los discursos, a que es muy sólo o poco iluminado; caminan rápido, buscan atravesarlo en el menor tiempo posible, pero en ocasiones, en sus experiencias, los delincuentes toman a las víctimas que se encuentran distraídas, las que van solas o las que caminan muy lento (mostrando pasividad) esto lo tienen enfatizado por los consejos familiares o sociales, los cuales indican cuál es la postura correcta al salir a las calles. Las 10 mujeres no concuerdan con esto, pero muchas lo siguen; al sentir la presión y el temor, buscan de alguna forma sentirse seguras, cosa que muy pocas logran.

No es que ahora se naturalice la violencia y la inseguridad o el sentir miedo, sino que siempre ha sido aceptada como parte de la vida de las personas, de la sociedad (Sefchovich, 2014). Aunque se viva con ello, no es algo con lo que se debería de vivir, ni mucho menos aceptar.

El barrio, las calles y la comunidad complementan la experiencia en el espacio público, cada uno a partir de sus experiencias y vivencias que en conjunto crea un

sentimiento “las reglas del sentir constituyen un conjunto de reglas socialmente compartidas” (Trevignani, Videgain, 2016:42) y es que todas modifican su comportamiento cuando están en la calle, cuando salen al trabajo, de camino a la escuela, el mercado o la tienda, son reglas compartidas porque, realmente la gran mayoría de las mujeres lo hace, y es una forma de resistencia; los comportamientos se modifican de acuerdo al lugar en donde estemos, es diferente estar en la calle sola a estar con amigos, familiares o conocidos; dentro de una institución como puede ser la escuela o el trabajo. Las diez mujeres que entrevisté han modificado este aspecto del lenguaje corporal y el comportamiento social.

*No respetan a las mujeres, no pus porque ya, tantito sales y ahí están los hombres ya chillándote o diciéndote de cosas o tan siquiera con las miradas ya te sientes incomoda (Vanessa, 22 años).*

*Yo creo que todos vivimos a la expectativa del comportamiento del de alado porque la mayoría, bueno nos damos cuenta que ya la mayoría viajamos a este, viajamos a la expectativa y a la defensiva de lo que, de lo que pueda pasar de como reaccione el de alado cuando te subes a la micro, al metrobús, al metro estas a la expectativa de que te va a quitar el lugar, de quien te empuja, de quien te avienta y quien te da codazos, quien te ve feo, y ya, antes era más extraño que alguien cruzara el vagón para reclamarte algo, ahora todas las personas viven a la defensiva con la expectativa de agredir a otras (Dulce, 22 años).*

Los códigos sociales se van modificando conforme aumentan las experiencias negativas junto con la evolución social, se adaptan trastocando sus emociones, el cuerpo y los espacios en los cuales viven y desarrollan sus vidas. La violencia está presente igual que la inseguridad y las emociones que guían el instinto de supervivencia individual y social.

### 3.2 Miedo como parte de la cultura

La cultura influye en la forma en la que se dirige una sociedad, ésta tiene mucho que ver con las emociones creadas por el mismo entorno y por la forma en cómo se desarrolla la misma. Algunos espacios “llegan a ser vividos como espacios peligrosos, en donde el actor se siente frágil y vulnerable” (Lindón, 2007: 16) así es como en la investigación se refleja la comprensión de una parte del sentido de la ciudad, pues las normas y formas en las que se educa a la sociedad es el modo en el que se forma un criterio por medio del cual se ve y se miden las situaciones que se presentan en lo cotidiano.

En el lugar de estudio los espacios públicos del miedo se alimentan de discursos comunitarios de acontecimientos violentos, así como de experiencias vividas de las mujeres entrevistadas, algunas sólo por experiencias o por discursos y otras por ambas.

*Sí, hay momentos en los que luego llego a tener como ese miedo o ese instinto de chin, ya van a robar o chin, ese hombre se ve sospechoso, y a lo mejor creo que siento un poquito de inseguridad cuando estoy en lugares que no conozco, que no conozco como es, este... pues no sé, otra colonia, un lugar más cerrado por ejemplo en las noches es más propenso sentir eso (Claudia, 22 años).*

El miedo se apropia del cuerpo a consecuencia de toda esa concepción que se tiene de lo que pasa en temporalidades nocturnas. En efecto, la temporalidad es un factor que resalta en las narrativas de las diez mujeres entrevistadas. No es lo mismo vivir las calles de día que, de noche, aunque es el mismo lugar, las prácticas y emociones se transforman. Culturalmente, la calle en la noche no es para la mujer, dado que el espacio público es inseguro no sólo física, sino también moralmente por su condición de accesibilidad general (Delgado, 2007).

*Las mujeres casi no salen, más que nada las amas de casa, pero así, adolescente o niñas casi no salen, menos en la noche. (Desiré, 23 años)*

Es así como el miedo a estar en la calle de noche se va construyendo como resultado de los testimonios acerca de las experiencias de mujeres que han vivido,

la experiencia de las otras y las noticias que se comunican todos los días sobre feminicidios. De manera que este miedo se impregna en la vida cotidiana de las mujeres de Chimalhuacán “el fenómeno del feminicidio se había generado, en términos generales, por la globalización de los años ochenta y la falta de cultura y educación para enfrentar el tema de violencia sexual y de género” (Fuentes, 2017: 17).

Viven con miedo y el miedo puede ser una emoción decisiva en cuanto a que las lleva por caminos muy extremos, pero también influye para mantenerlas atentas y en alerta como un mecanismo de defensa. Las mujeres que viven con miedo de ser asaltadas o violadas se encuentran siempre a la defensiva, atentas y resistiendo a las agresiones. Es por esta situación que el miedo se hace presente en la mayoría de los barrios, esquinas y avenidas principales.

*Miedo, angustia al salir a la calle, angustia, nada más que en sí... No, no salgo mucho por lo... o sea, sí salgo, pero rara la vez, y cuando salgo, siento miedo; si ya es tal hora... ya, porque si no... me van a asaltar... antes no... pues antes que se iba a ver esto, antes si salía, estaba en la calle hasta las 11 y llegaba aquí bien tarde a mi casa, pero pues decía: no me va a pasar nada, pero pues ahorita ya no, ya no puedes estar a esa hora en la calle porque, pues ya te asaltan o te hacen algo. Como apenas, violaron a una chava aquí, en Santa Elena (Vanessa, 22 años).*

*También estoy a la expectativa, a la defensiva hasta cierto punto, de lo que pasa ¿por qué? Porque, pues las noticias de violación... desde asaltos hasta violaciones, este... cualquier, cualquier tipo de violencia hacia la mujer son diarias, entonces como mujer, el salir temprano y el llegar tarde de tu casa... Yo incluso después de las 9 de la noche no ando, no ando fuera. Entonces, o sea, uno trata de tomar precauciones que no deberían de ser... no, o sea, tú deberías de transitar por tus calles, lo mismo a las 3 de la tarde que a las 3 de la mañana, pero como mujer es muy difícil. (Dulce, 22 años).*

Los acontecimientos sociales de su entorno crean hábitos que modifican su vida cotidiana, tiene consecuencias en la vida personal de cada mujer, impacta en su

personalidad, autoestima, inseguridad e impotencia para transitar libremente por las calles de su comunidad o de su movilidad, a las cuales tienen derecho y en las que no se sienten con libertad. Las mujeres de la investigación no visten como quisieran, no actúan como desean y prefieren ocultarse y pasar desapercibidas para evitar ser agredidas. El miedo, la impotencia y la inseguridad fueron las emociones más identificadas, nueve de las entrevistadas refirieron a que estas emociones se han convertido en parte de su vida diaria pareciera que es muy normal sentirse así a cierta edad, más en la juventud, pero también son esas emociones las que las hacen fuertes, las que las cambian.

### 3.3 Violencia y lenguaje del miedo

En efecto, cabe agregar que parte de los códigos sociales es el lenguaje corporal, la interacción con el entorno y la relación que se lleva a cabo con diferentes individuos que crean un ambiente emocional o de lugares localizados como puntos rojos de violencia y delincuencia “como cualquiera de los otros sentidos, la emoción nos comunica información de nosotros mismos, del entorno y nuestra relación con él: por ello una de sus funciones es actuar como señal” (Trevignani y Videgain, 2016:41).

De alguna forma, transmiten lo que sienten, el cuerpo es una expresión del interior y el lenguaje corporal, directa o indirectamente, habla sobre las emociones que predominan en cada sujeto, se refleja también en la forma en la que viven las calles, el hogar, las relaciones sociales, y en los diferentes espacios donde se desarrolla la vida cotidiana.

En el estudio, el miedo es una emoción, que puede conllevar a un proceso de significación (Soto, 2013). Es interesante encontrar que todas se transforman cuando salen a la calle, toman conductas de mujeres rudas e intentan parecer agresivas, observan bien su alrededor, inclusive, si salen solas no visten como quisieran y no se arreglan mucho, esto para evitar ser observadas. Asumen que esto es difícil por el simple hecho de ser mujeres.

*Las miradas... En el hombre sí es muy molesto, a veces la miradas; porque no son sanas, te das cuenta cuando no son sanas, cuando no es como que: ¡ay!, esa chica se ve linda. ¡No! Es como de, morbosamente, entonces...de un chavo puedes decir: ¡ay!, no pues, no se es por naturaleza, no, por voltear a ver a una persona guapa o que te atrae, no. Es normal, pero hay de miradas a miradas, entonces, yo creo que más que nada no, se es muy intimidante, es intimidante (Claudia 22 años)*

De acuerdo con lo que menciona Claudia, es claro ver que la mirada trastoca el cuerpo como el primer espacio, aquí entra “reflexionar críticamente la visualidad y las formas de mirar desde una perspectiva social y cultural” (Ardevol y Montañola, 2001: 17).

*Si yo, por ejemplo, voy en la calle caminando, en el transporte o lo que sea; un hombre que va solo o... que... no sé, me mire con frecuencia o cosas así, sí tiendo a desconfiar de esa persona (Jazmín, 21 años).*

*Sales con el pánico a flote, no sabes controlarlo y pues en lugar de ir con el pánico, vas más a la expectativa de si alguien te sigue o si alguien, no sé... si ves que alguien te observa mucho etc., etc., pero siempre vives a la expectativa, siempre vives como con esa latente, no... o sea, no... no te queda, o sea, no se te va, no se te olvida. Si no vives en la expectativa de pues defenderte en cualquier momento en que alguien te quiera dar el visto (Dulce, 22 años).*

La presencia de estas emociones se complementa con el enojo, impotencia y dolor, es imprescindible, mencionar que se nota un problema interno de seguridad y bienestar con ellas mismas, esto resulta en ocho de las diez mujeres entrevistadas, lo cual se expresa en la forma como viven el lugar, y el cómo esas emociones pueden intervenir en ellas, creándoles desorden y perjudicándoles, en mayor o menor medida.

*Estaba trabajando en una boutique de ropa y bueno, estaba yo siempre sola en tienda, este... todo el día; y estaba un poco escondido donde estaba el mostrador, estaba muy al fondo, entonces, por este... por estar ahí haciendo algún inventario o algo cuentas o algo, pues sí hubo tres ocasiones donde se metieron a asaltar con pistola, con todo; se llevaron mercancía, se llevaron*

*inclusive, esa vez, mi mochila con libros con todo; y pues es decepcionante porque, aunque pasaba la gente y veía que la gente que estaban ahí con sus pistolas llevándose... sacando la mercancía, pues nadie hacía nada, o sea, nadie se detuvo o ni siquiera para hablarle a otra persona o algo por el estilo, entonces, pues es miedo, impotencia es todo (Jesica, 22 años).*

Las mujeres viven con miedo antes de sufrir una agresión en la calle, pero después de sufrirla, viven aún con más miedo se sienten más inseguras, impotentes y en alerta; expresan que no les gusta vivir así, pero pese a esas emociones, las tienen que transformar en su propia defensa. De la misma forma, si caminan solas sienten miedo y cuando están acompañadas no se siente tan fuerte esa emoción.

Para enfrentar sus emociones las mujeres optan por ignorar el acoso, además de caminar rápido para llegar pronto a casa y sentirse tranquilas. El espacio público, en especial, las calles y el transporte se inundan de sentimientos negativos. Se ha convertido en algo tan cotidiano que desde la forma como lo decían, parecía que ya estaban acostumbradas por lo que se denota que, tanto para hombres como para mujeres, es algo que se vive todos los días.

Estas emociones no se pueden ignorar: “las emociones son el giroscopio que continuamente nos informa sobre el estado de nuestros vínculos sociales y nos permite actuar en consecuencia” (Ariza, 2016:16), pues crean la actitud y personalidad, son emociones que llevan a diversas formas de apropiación del espacio y también la forma en la que se vive y se relacionan; la temporalidad incide en esa forma de habitar las calles, si es muy temprano o muy tarde se sienten con fuerza esos sentimientos de temor e inseguridad, aunque también existe violencia en pleno día.

### 3.4 Coraje e impotencia como herramienta de acción.

Este sistema de emociones reconfigura a las mujeres, los itinerarios del día a día son cambiantes, el miedo, violencia e inseguridad son parte de ello. Cuando una mujer es manoseada en el transporte, calles o lugares públicos su perspectiva acerca del mundo y de las personas cambia.

Las emociones de coraje e impotencia se canalizan positivamente en algunos de los casos analizados para tomar fuerza y buscar estrategias de resistencia; la segunda, es que estas emociones se canalizan, pero de forma negativa, creando tensiones e inseguridades que más que desaparecer, crecen. Las mismas, incluso, son determinantes para modificar la forma de vestir, tal vez porque pasaron por nuestra mente esas ideas erróneas y socialmente construidas de que: el pantalón estaba muy ajustado o la blusa muy escotada y eso incidió a un manoseo o, quizás, un asalto que repercute en no salir a la calle con objetos de valor y portar objetos de defensa personal para que no ocurra una próxima agresión o manoseo; además, de que lo más grave de todo esto es el sentimiento que se impregna, no sólo en la mente, sino también en el cuerpo y crea un sentimiento de vergüenza.

*Sí es que dices: ay con que seguridad sales, y luego por ejemplo, a mí me da mucho coraje de que digo, te quieres vestir con la ropa que te gusta y ya los hombres piensan que te vistes para provocar, para llamar su atención, o sea, ya no puedes; y en el mexibus ¡ay no!, hubieras visto los hombres, te juro que me comían con la mirada, luego sí, también se me pasan atrás para arrimarte cosas que no, y mejor me voy en el de puras mujeres porque digo: no manches, si me voy todo el camino hasta allá; y este, pues sí, pero ya no puedes salir con nada porque si no, sí es feo y ya. Ya no puedes estar bien (Vanessa ,22 años).*

Vanessa narra cómo por los acontecimientos desagradables que ha tenido que pasar, no puede disfrutar de una forma de vestir de su agrado, ya que ha tenido que modificar su vestimenta en ciertos lugares y también con ciertas personas. Cuando sale con algún hombre se siente un poco más segura, aunque eso no es sinónimo de seguridad, puesto que, la han asaltado en presencia de uno, por eso manifiesta en sus expresiones enojo y desesperación porque no hay forma de cambiar el pensamiento y la educación de los agresores en su colonia y por los espacios donde transita.

*Antes sí era mucho de “ay me voy a poner falda o me voy a poner short o un vestido”, pero hoy en día, dice mi mamá: “parecen niños”, dice: “de que no salen de su pantalón”. Le digo: pues qué quieres, si salgo en la combi ya te están viendo o salgo acá y ya te están ahí, molestando ¡ah!, pues la otra vez,*



*en el metro, me puse una blusa que es cómo así como ésta, pero un poquito más abajo y este... de tirantitos, es que esas son muy... como se dice... muy que se te ven casi todo, bueno no casi todo, pero se ven bonitas; y este... iba un tipo pasando en el metro ¡y no inventes!... hasta como que se saboreó y se me quedo viendo; y mi hermana se dio cuenta y dice: “no manches” dice, “pinche viejo pendejo y hasta se saborea” y le digo: pues sí; y ya mejor me puse mi chamarra, aunque hiciera calor, pero pues ya, ya que es que si ya no puedes, no puedes salir a gusto porque ya (Vanessa, 22 años).*

Como ya mencioné, las emociones influyen en nuestra toma de decisiones, decidir transitar por una calle o mejor cambiarla por otra más alumbrada y con más gente, no tomar un camión porque es muy probable que se suban a asaltar, cambiar de ruta, de transporte también es significativo en la vida cotidiana de las mujeres y es un indicador de miedo e inseguridad hacia un espacio determinado.

El encadenamiento emocional y la frustración son elementos que, si bien se observan en todas las entrevistadas para ellas es difícil sobrellevar el querer estar bien consigo, con su entorno y la realidad de lo que ocurre en todos los espacios de su tránsito cotidiano “El miedo excesivo es peligroso. Una obsesión con el miedo sea real o calculado, es una limitación muy seria a la propia habilidad de interactuar con el mundo de los otros, bien sea de forma interna o externa” (Möisi, 2009; 142), el que su salud emocional se encuentre en una línea muy delgada y fácil de quebrar, las transforma en mujeres inseguras con pocas herramientas ante sus propios territorios.

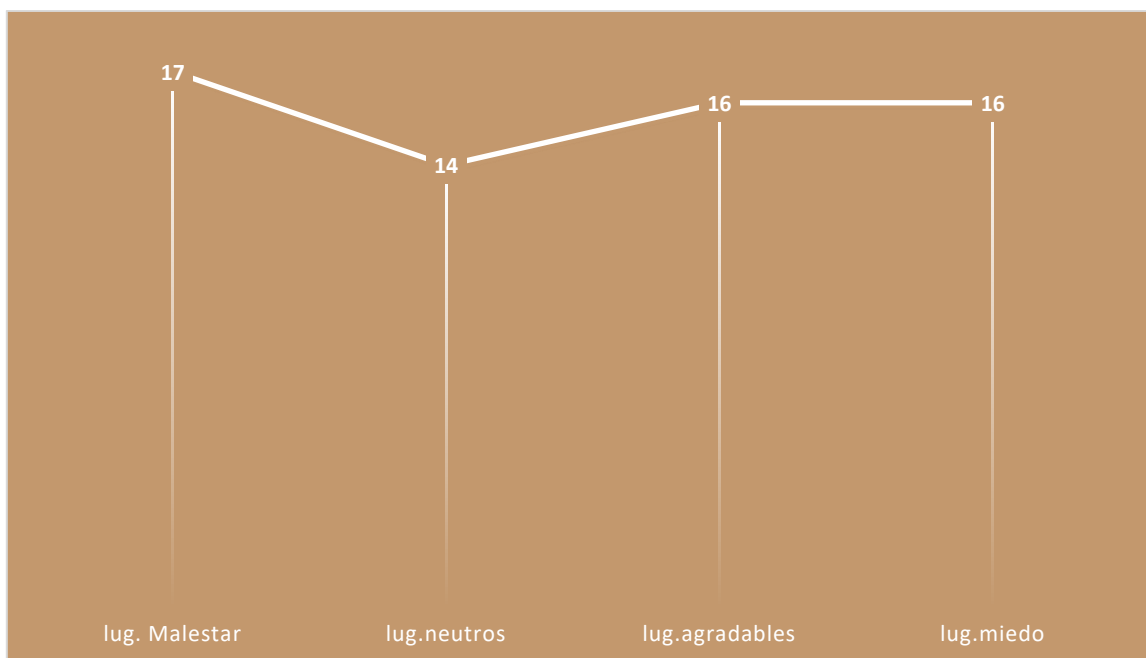
### 3.5 Emociones que reconfiguran la mirada espacial

La forma en la que caracterizamos un lugar depende del tipo de experiencia, discursos y aspectos físicos que lo antecedan, a partir de ello, lo vemos y miramos con más detención, más precisión y en una sintonía de alerta o, por el contrario, descautelado. El relieve de experiencia, ayuda a la comprensión de las relaciones espaciales y las experiencias que se viven, “el relieve como aquello que resalta

más o menos del plano” (Rodo, 2015:3) mostrando no de manera cuantitativa sino cualitativa una representación visual de la distribución espacial de las cuatro categorías: lugares de malestar, agrado, miedo y neutros.

## Mapa 2.

### Grafico numérico de referencia espacial.



Fuente. Elaboración propia.

En el gráfico se muestra la clasificación de las emociones con respecto a las experiencias espaciales de las mujeres entrevistadas; en los resultados se ubicaron 17 lugares de malestar, 14 neutros, 16 de agrado y 16 de miedo, los cuales, denotaron que fueron más los espacios de malestar, pero fue relevante la identificación de espacios en los cuales estuvo presente el miedo; los lugares de agrado tuvieron el mismo número que los de miedo ocho de diez entrevistadas coincidieron en que es el hogar el lugar de agrado, debido a que conocen y tienen el control del espacio. Algunas mujeres mencionaron espacios que no están dentro del municipio, pero que identificaron como violentos y peligrosos como lo son: el

paradero de Pantitlán y el municipio de Nezahualcóyotl, que son espacios que se encuentran dentro de su movilidad cotidiana.

A pesar de que las entrevistadas estuvieron conscientes de que ya ningún lugar está libre de violencia, todas mencionaron su casa como un espacio de agrado, en el cual se sienten protegidas por diversos factores como lo son: la reunión familiar, un espacio de apropiación en el cual pueden descansar, sobre todo, que es un espacio que conocen completamente.

Esto no las libera de no ser atacadas en pleno día, empero el que esto suceda, hace que ellas hayan modificado su estancia y sus tiempos en los espacios públicos, buscando la forma de salir de sus casas solas lo menos posible; no todas tienen la posibilidad de salir acompañadas, por ello toman medidas de precaución.

La mirada hacia puntos específicos se transforma de acuerdo a diversas variables como: la educación, el contexto social y cultural, así como las prácticas que se llevan a cabo en su comunidad: “la relación que las mujeres establecen con el espacio, sea este urbano o rural, se encuentra inevitablemente condicionada por la posición particular que éstas ocupan en las estructuras socioeconómicas, políticas y culturales de la sociedad” (Molina, 2006; 15); la mirada desde la perspectiva social y cultural (Ardevol y Montañola, 2001) tiene peso en cuanto a la valoración y la forma en como intervienen y conmueven los factores sociales. “En segundo lugar, las mujeres continúan asumiendo la responsabilidad primordial de las tareas domésticas, inclusive el cuidado de los niños” (Molina, 2006; 15)

*Como que... mmm... igual mi pareja era como que más así como que, o sea, una cosita que no hacía bien, me decía: es que no sirves y así, y pues a mí me bajaba la autoestima; y pues me sentía mal, no, así como que ¡ay!.. Hasta llegar al grado de sentir que ¡ay!.. No valgo nada y así, pero pues como que ya platicamos más; y como hasta ahorita ya no, pero sí he tenido ese problema. (Angélica, 20 años)*

Ahora bien, Angélica es la única que ha pasado por experiencias desagradables a consecuencia de su complexión: la insultan por tener sobrepeso y no arreglarse. A pesar de que siente miedo al salir de su casa por las noticias e historias contadas

en su comunidad de experiencias violentas y asaltos, ella mira la calle de forma un tanto diferente, pues más que un espacio de acoso, es un espacio de inseguridad por las críticas hacia su persona. “la violencia simbólica es esa violencia que acepta sumisiones que ni siquiera se perciben como tales apoyándose en unas expectativas colectivas, en unas creencias sociales inculcadas” (Bourdieu, 1999:73)

Seis de las entrevistadas son madres de familia, y eso, es también una variante que modifica su postura ante el enfrentamiento de sus emociones hacia la violencia y las experiencias que han vivido, pues a pesar de que les afecta en gran medida, no se dejan vencer, ya que les preocupa más proteger a su hijos e hijas del peligro que protegerse a sí mismas; entonces, si tienen miedo o se sienten inseguras ante momentos y situaciones espaciales de desagrado o de miedo simplemente lo enfrentan y buscan estrategias que les ayuden a mantener la calma.

## Capítulo 4

### 4.1 Movilidad cotidiana transformada según temporalidad y espacio.

En este lugar de relación y de contacto no siempre emergen relaciones positivas, si bien interactúan con diferentes personas, en ocasiones, se crean lazos sociales, pero esa interacción no es siempre agradable, existen cruces con personas que transgreden el cuerpo y la salud emocional de las mujeres; lo que en Chimalhuacán se vive, en voz de las mujeres, es una situación de falta de respeto, violencia, miedo, desigualdad y acoso, que a su vez repercute en el miedo espacial en su movilidad cotidiana. Ellas identifican a vecinos, grupos de pandilleros, conductores de transportes, jóvenes y señores como los hombres que más les dicen piropos, las miran morbosamente o las insultan, dañando su confianza y su libre transitar por sus calles, además de que emerge el miedo en el transporte, tanto por pasajeros (que acosan y asaltan) como por los conductores.

Para muchas personas, el estar en lugares abiertos les puede proporcionar seguridad y tranquilidad, pero ocho de las diez mujeres que entrevisté, concretamente, han vivido abusos por parte de hombres. Es por ello que afirman que no viven la ciudad y las calles con plena despreocupación, algunas cargan con artículos de protección o están al pendiente de lo que sucede a su alrededor, ya no se respira con placidez la calle. Así, una forma de resistencia por parte de las mujeres, en el espacio público, es usar una máscara, para actuar en el entorno. Puede ser muy favorable, como lo menciona Joseph, saber desempeñarse en varios escenarios, tal como lo afirma Jazmín “pues definitivamente, si voy con él, me siento segura... si voy sola, pues sí es miedo. Me da mucho miedo porque, precisamente, porque ando sola y si traigo a mi hija, pues más” (Jazmín, 21 años).

En el caso presentado la presencia de un hombre le da seguridad, pero él no siempre se encuentra en casa para acompañarla, por lo tanto, si no está su esposo, no sale a la calle, prefiere hacer las compras de lo que va a necesitar para la comida o alguna otra necesidad en acompañamiento de su esposo, debido a que si él la

acompaña, es nula o hay muy poca probabilidad de que la acosen o intenten hacerle daño. Esta idea no es sólo de Jazmín, la mayoría de las entrevistadas reconocen que no por ser madres o esposas dejan de ser acosadas, molestadas o violentadas, pero esto se debe a que son jóvenes.

Datos de SEDESOL,<sup>4</sup> de 2010, indican que en las calles de Chimalhuacán existen mayores niveles de marginación, en consecuencia, se puede afirmar que la periferia es donde se vive con mayor intensidad la violencia, la inseguridad y la delincuencia. Con ello no quiero decir que en otros lugares como la casa, no ocurran estos delitos, aunque en cualquier sentido, público o privado se piensa en la mujer como presa fácil para actos vandálicos, acoso, asaltos, piropos ofensivos, violaciones, manoseo y demás acciones que ocurren también en mercados, parques, plazas, calles o corredores públicos. Siete de las diez mujeres entrevistadas ven estas situaciones como algo muy normalizado, que pasa desde la antigüedad y que es una situación que se viene arrastrando históricamente.

*No hay duda alguna de que la forma actual de nuestras ciudades dependió de esa nueva división entre público y privado de manera que si esa dicotomía hubiera sido otra, el aspecto y la organización de la vida urbana serían hoy bien distintos. En ellos la desigualdad socioeconómica, pero también la de género, se traduce en segregación espacial, y podría asegurarse que la división sexual es en buena medida uno de los elementos que distribuye los equipamientos públicos y concibe las escenografías para la vida igualmente en público, puesto que la dimensión funcional de la ciudad no se ha podido liberar de la determinación que sobre ella ejerce la dimensión normativa de la sociedad que la crea y la usa. (Delgado, 2007:230-231).*

Es evidente, entonces que esos estereotipos se proyecten también fuera de los espacios privados, siendo el espacio público expresión de emociones negativas y de acciones reprimidas, provocando inseguridad e inestabilidad social, esto es que las mujeres son más susceptibles a ser víctimas de agresiones, físicas y

---

<sup>4</sup> SEDESOL, Resumen municipal de Chimalhuacán, 2010  
<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=15&mun=031>

psicológicas, por el simple hecho de ser mujeres y ser denominadas por muchos como el “sexo débil”.

Existe un vínculo fuerte entre la ciudad, las calles y la cultura con las mujeres, pues son un factor determinante para la vida cotidiana, además de que la afectividad también cumple una función de esencia en esta característica que no podemos dejar a un lado, la ciudad funciona mejor con la participación y aportación de las mujeres.

*Pues yo digo que no hay un lugar porque este tan sólo el hecho de ir a la escuela, cualquier actividad que tengamos que hacer fuera de la casa, pues nos provoca una inseguridad o un miedo; y tampoco te podría decir: en la casa, porque también no se sabe. Bueno, ya ves que dicen luego, se meten a robar a las casas o luego, los andan... los chavos tomando, también, o sea, yo digo que no hay lugar (Karen, 31 años).*

Estas divisiones que menciona McDowell son visibles en muchos aspectos de nuestra sociedad como, por ejemplo, en mi observación noté que en los mercados se encuentra principalmente la presencia de las mujeres: esposas o amas de casa en su mayoría, muchas de ellas son acompañadas por figuras masculinas, pero ellos no son quienes realizan las compras. Éste es un lugar asignado a la mujer, pues es ella quien prepara los alimentos, sabe dónde comprar y cómo comprarlo a diferencia del rol que cumple el hombre.

Por otro lado, identifiqué interconexión entre la experiencia geográfica y el espacio-tiempo, la cual expresa que el sujeto se involucra de manera física y cognitiva dentro de un entorno contemporáneo y la participación indirecta en ambientes temporal o espacialmente desplazados (Rowles, 1978), siendo clara esta concepción, se encuentra que la experiencia se involucra desde el interior hacia el exterior y viceversa. Otra característica observada es que las calles de Chimalhuacán, tienen carencia de alumbrado público lo que hace que se perciban mayormente.

## 4.2 Relieve de experiencias en la movilidad cotidiana.

En la aplicación de la metodología, el cuadro fue llenado por cada una de las entrevistadas localizando puntos en específico: calles, lugares, establecimientos comerciales e incluso rutas de transporte, una vez que identificaron y clasificaron los lugares en las categorías, me hablaban sobre esos lugares y por qué las pusieron en esa clasificación, además de que me narraron sus experiencias en esos lugares, principalmente, en los lugares de miedo.

### **Clasificación de lugares Jessica.**

Lugares de malestar: en estos Jessica identifico las combis de la ruta 101 que van hacia Pantitlán, el deportivo “las flores” y la cabecera municipal de Chimalhuacán. Lugares neutros: menciono que las escuelas en general, como el CBT 1 y la secundaria técnica 78. Lugares de agrado: el guerrero chimalli, el puesto de quesadillas ubicado en la cuarta torre. Lugares de miedo: la avenida del Conalep hacia la pista, la avenida de ejido colectivo y la plaza vidrieros.

Para los lugares de malestar, menciona las combis que van de la avenida “de las torres” hacia el paradero de Pantitlán, este transporte lo menciona por causa de los asaltos que ha sufrido en él; además de que no le agradan y tampoco le dan confianza los choferes y los checadores de esa ruta. El deportivo “Las flores”, ubicado en la cuarta torre lo indica porque están los mototaxistas invadiendo el espacio: “es un deportivo para hacer ejercicio y ellos lo ocupan para echar sus desmadres” (Jessica, 22 años), este lugar le desagrada porque consumen bebidas alcohólicas, fuman marihuana e ingieren otras sustancias. La cabecera municipal la menciona por que tuvo la experiencia de conocer de cerca el lugar, estuvo trabajando frente al parque Identidad; expresa que tiene un sentimiento de decepción, señalando que es triste lo que ocurre en la comunidad, como la violencia que ejercen los pobladores entre ellos mismos. De los lugares neutros, ubicó las escuelas de sus hermanas porque no le provocan nada, ninguna emoción que valore como importante.



En los lugares de agrado menciona al “Guerrero Chimalli”, ya que ahí llegan los mariachis y le gusta el ambiente que se crea porque existe mucha convivencia; además de que hay muchos puestos ambulantes y personas que se van a divertir y distraer. El segundo lugar de agrado es el puesto de quesadillas donde trabaja su mamá, le gusta ir porque su madre le da comida y para ella es seguro por el simple hecho de que su mamá esté ahí.

Los lugares de miedo son el Conalep que se ubica al final de las torres, dado que por ahí está la entrada al circuito exterior mexiquense, que a pesar de que esa parte se encuentra muy iluminada no transita mucha gente, pasan muchos vehículos, pero los mismos le provocan miedo: “se llegó a escuchar muchas veces que se habían llevado niñitos” (Jessica, 22 años). Otro lugar ubicado es “Ejido colectivo”, una avenida que inicia en “el bordo” y termina en el Conalep: “está muy sola y se sabe mucho que asaltan, que han robado a los de la universidad, o sea, es una avenida muy, muy sola, no hay mucho alumbrado, o sea, no te sientes seguro andando ahí como si nada” (Jessica, 22 años). El último lugar de miedo es “la Plaza vidrieros”, ya que ella la reconoce como una plaza muy sola por las siguientes características: no hay negocios, no transita gente (o al menos no mucha), todo está disperso y, en un horario fuera del escolar, no hay gente; además, le han contado que asaltan mucho en las tardes-noches, aunado a esto, en diversas ocasiones, le dicen piropos ofensivos y la molestan.

### **Clasificación de los lugares de Claudia.**

Lugares de malestar: Avenida del peñón, mercado primero de abril y avenida ejido colectivo de la novena torre en adelante. Lugares Neutros: avenida de las torres y Santa Elena. Lugares de agrado: casa y alrededores y los parques de Santa Elena. Lugares de miedo: calles cerradas y oscuras, avenida Manuel Alas y plaza cívica.

Claudia señala dos lugares de agrado: su casa, ésta por ser el lugar en el que ella vive y la cual conoce a la perfección, además de que es el espacio donde se siente más segura. “Los parques de Santa Elena”, ella los clasifica en esta categoría, ya

que ahí hay muchos negocios y muy seguidamente hay bailes, lo cual los hace un lugar de convivencia que le genera agrado. Es interesante esta clasificación, ya que más adelante veremos que este mismo lugar lo clasifican como lugar de malestar o de miedo, lo cual refleja una gran diferencia que involucra la perspectiva y las experiencias vividas.

En los lugares neutros identifica dos, el primero es la “avenida de las torres”, aquí existen también experiencias de miedo y violencia, pero debido a que ésta se divide en 10 torres, para Claudia no todas son peligrosas. En la que ha pasado por experiencias es en la cuarta torre, donde narra que: En el mercado San Judas Tadeo, un grupo de jóvenes subió a asaltar a las personas que abordaban el transporte público, cuando ella regresaba de la escuela y se dirigía a su casa. La forma del asalto fue muy violenta, incluso golpearon a algunas personas. De ahí en fuera, las demás torres no le provocan ninguna sensación más que la necesidad de estar al pendiente.

Para los lugares de malestar se encuentran cuatro lugares identificados: “la avenida de Peñón” porque se le hace “fea y muy grande”; el mercado 1 ° de abril lo identifica porque sus pasillos son muy estrechos, hay poco espacio para caminar dentro de él, además de que no es un mercado muy iluminado; “la avenida Ejido Colectivo”, en ésta también especifica la parte que la inquieta y le provoca más malestar; “la novena torre” es el cuarto lugar de malestar en dirección hacia el Conalep, las características es que está muy sola, y muy degradada, ya que es lo último de “la avenida de las torres” y ella prefiere no transitar la avenida.

Para las áreas de miedo hay sólo dos clasificaciones: el primero es la Plaza Cívica ya que es un espacio muy solitario, en el cual la han seguido y le han dicho piropos ofensivos; además de que es un sitio con falta de infraestructura esto debido a que es muy oscuro en las tardes-noches; el segundo es “la avenida Manuel Alas”, ya que en una ocasión la asaltaron con una arma: ella caminaba hacia las micros y un hombre armado la detuvo, éste le pidió su celular y dinero; ella le entregó sus pertenencias, así él la dejó.

### **Clasificación de los lugares: Victoria**

Lugares de malestar: municipio de Nezahualcóyotl. Lugares neutros: calle pino. Lugares de agrado: su casa. Lugares de miedo: la colonia Benito Juárez en el municipio de Nezahualcóyotl

Los lugares identificados son menos. En los lugares de agrado se encuentra su hogar, como primer espacio que le ocasiona seguridad y bienestar, pues es el lugar del cual se ha apropiado y conoce. Unos segundos lugares de agrado son también los hogares de sus amigos cercanos y familiares, ya que los conoce, pero también porque las personas que viven ahí son de su agrado y por esa razón el lugar se vuelve agradable.

En los lugares neutros ubica su comunidad: aquí menciona que “no siempre es segura, pues se han escuchado muchas cosas, como violaciones, asaltos y asesinatos de mujeres,” pero ella no se ha enterado de casos cercanos, por lo cual no le da miedo su colonia; no le agrada mucho, aunque tampoco le provoca ningún sentimiento. Con los lugares de malestar ubica el municipio aledaño, el cual es Nezahualcóyotl, ahí sí le desagrada ir debido a todas las cosas que ha escuchado, además de conocer casos de amigas a las cuales las han agredido en el transporte y en las calles, también porque es un lugar que no conoce bien; sin embargo, va seguido a Nezahualcóyotl porque ahí estudia.

En los lugares de miedo sólo refiere a la colonia Benito Juárez, ésta también es del municipio de Nezahualcóyotl. A pesar de que sabe que Chimalhuacán está catalogado como un municipio peligroso y con gran índice de feminicidios, no le da miedo, pese a que Nezahualcóyotl que es un lugar externo al que conoce si le da mucho miedo.

### **Clasificación de los lugares: Vanessa**

Lugares de malestar: mexibus, calle Yacatli y las combis que van hacia piedras negras. Lugares neutros: tienda abarrotes Piki y el EDAYO. Lugares de agrado: su casa y la plaza cívica. Lugares de miedo: calle Yacatli y las combis que van hacia Pantitlán.

Vanessa, refiere dos lugares de agrado: su hogar y la Plaza Cívica. El primero es nombrado previamente, esto por las mismas características: es un emplazamiento de apropiación donde ha vivido toda su vida y vive su familia, por lo que no le tiene miedo, ya que lo conoce perfectamente. La Plaza Cívica es una zona que había sido clasificada anteriormente, como un lugar de miedo. Aquí Vanessa lo identifica como un espacio de agrado, ya que ella asiste con frecuencia a las canchas de basquetbol por las mañanas, se reúne con sus amigas o amigos para hacer “retas”; el tiempo en el que ella se encuentra ahí es un horario escolar, esto se debe a que hay un preescolar, una primaria y una secundaria en los alrededores. Para Vanessa es un espacio agradable porque se tranquiliza, es un lugar recreativo, lúdico y en el que convive con sus amigos.

En los lugares neutros, ella menciona la tienda de abarrotes “Piky”, debido a que le ocasiona un estado de alerta, pero no miedo, y tampoco siente agrado por ese lugar. El EDAYO (Escuela de Artes Y Oficios) es el segundo lugar neutro y es una escuela de talleres. Ella estudia ahí cultura de belleza, éste no le agrada por la zona en la cual se encuentra, que es la cuarta torre, pero tampoco le ocasiona miedo, así que ella lo clasifica como un lugar neutro.

En los espacios de malestar la entrevistada ubica tres lugares, el primero es el Mexibus cuenta que, si bien no es un espacio que le genere miedo, es molesto, ya que ella ocupa ese transporte para ir a su escuela, localizada en el municipio de Nezahualcóyotl; y en las mañanas el Mexibus va demasiado lleno, ahí todos se empujan, discuten y hasta es manoseada. Vanessa narra que es muy incómodo cuando se arregla un poco más de lo normal, pues la miran mucho, con ojos de lujuria y en ocasiones, le han dicho piropos ofensivos. La calle Yacatli es su propia calle, a pesar de eso, ha pasado por varias experiencias de miedo y desagrado. Alguna vez, cuando se dirigía a su escuela, un hombre se acercó a ella preguntándole la hora y ella no le respondió, el hombre insistió en ver el celular de Vanessa y al ver la negativa, la jaloneó, intentando llevársela: “por suerte una señora que pasaba por ahí para ir por su leche me ayudó, se acercó gritándole que me dejara”. Además, en una segunda ocasión, otro sujeto se le acercó con una

pistola y le arrebató su bolsa, éste le dijo palabras agresivas a Vanessa para intimidarla, entonces, ella sólo le dio la bolsa y se fue. El tercer lugar es la ruta seguida por las combis Pantitlán, está ya ha sido señalada anteriormente, por el mismo motivo: es insegura, asaltan mucho, sumado a que los choferes acosan a las pasajeras.

Para los lugares de miedo repite los dos últimos lugares que son las combis de “las torres” y su calle, ella mencionó que las quería poner en las dos clasificaciones, tanto en lugares de malestar, como en los de miedo, pues son sin duda, sitios en los cuales la han acosado, asaltado, insultado y también ha escuchado casos peores de vecinas; debido a esos acontecimientos Vanessa no sale sola a la calle, siempre lo hace acompañada, y a diferencia, de lo que solía hacer ,ya no sale a platicar con sus amigos en la noche.

### **Clasificación de los lugares: Desiré.**

Lugar de malestar: Avenida del peñón. Lugar neutro: Trabajo (plaza jardín). Lugar de agrado: su casa. Lugar de miedo: bordo de Xochiaca.

Se muestran pocos lugares, uno en cada categoría. Para el lugar de agrado señaló su hogar, ya que es un espacio con el cual se encuentra con su hijo y su familia. Además, de que es el lugar donde descansa después de una jornada pesada de trabajo. En los lugares neutros identificó su lugar de trabajo que es plaza jardín, un centro comercial ubicado en el municipio de Nezahualcóyotl, es un lugar de constante estrés a causa del trabajo y porque suele haber mucha gente, pero lo categorizó ahí porque no se siente del todo feliz, pero tampoco se siente insegura ni con miedo.

En los lugares de malestar coloca a la “avenida del peñón”, ya que ella vive frente al mercado “12 de septiembre” y, en varias ocasiones, ha sido agredida. En la avenida “Los conductores” cuenta que le han aventado el carro y la han insultado en la noche cuando regresa de trabajar. Otra experiencia que, en su momento fue traumante para ella, fue cuando regresaba de la preparatoria: tomó su camión y se

dio cuenta de que un hombre la observaba mucho, cuando llegó a la esquina de su casa, bajó del camión y el hombre también, al poco tiempo la acorraló y le puso una pistola, le pidió su celular y demás pertenencias; ella, sin pensarlo, dio sus cosas; sin embargo, el hombre la llevó a una calle aledaña en donde se encontraba un terreno abandonado: “pues me metió al terreno baldío, me bajó los pantalones y me metió sus dedos y pues cosas pervertidas que me decía, cómo me miraba y, en ese momento, yo me ámense porque pues dije... no grité porque no me fuera a hacer nada, total mis cosas ya... pues van y vienen no, pero de haber sabido que iba a hacer eso, pues yo hubiera gritado y nada se hubiera llevado fácil; y no sé, a lo mejor, hubiera pasado otra cosa, pero no eso”.

Como lugar de miedo Desiré identifica “el Bordo de Xochiaca”, ya que es un lugar donde pasa el canal, en sus alrededores está muy descuidado y a un lado del canal se encuentra el basurero, por lo cual es un espacio muy solitario, poco iluminado y muy descuidado, con poca vigilancia. Este espacio es uno de los más difíciles de recordar para ella, debido a que en este lugar encontraron muerto al padre de su hijo. Desiré narra que ella tenía tres meses de embarazo y su novio, con el cual se iba a casar en un mes, se fue a una fiesta a la altura de la segunda torre y ya no regresó, lo buscaron por tres días y después le avisaron que lo habían encontrado en el canal. La investigación no dio respuestas del cómo fue que murió, no obstante, no ha sido el único cuerpo que se ha encontrado en el canal. Para Desiré fue difícil, ya que ahora es madre soltera y cada que va al trabajo, la micro pasa por el canal, pues es la única ruta y es algo con lo que debe cargar todos los días, así ese lugar le genera, impotencia, miedo y mucho coraje.

### **Clasificación de los lugares: Karen**

Lugar de malestar: el camal de aguas negras. Lugar neutro: escuela de sus hijos Tepolchcalli. Lugares de agrado: su casa y su trabajo (la comandancia). Lugar de miedo: los campos.

En la clasificación de Karen se notan dos lugares de agrado y un sólo lugar en cada una de las demás categorías. En los de agrado se encuentra su casa, ya que es un espacio conocido, de confianza y del cual ella tiene el control. El segundo lugar es

el de trabajo, pues labora con la policía municipal de Chimalhuacán y es por eso que lo ve como un lugar agradable. En lugar neutro, Karen sólo identifica uno, que es la escuela de sus hijos, ya que ella lo percibe como un lugar tranquilo que, si bien no le agrada, tampoco le desagrada.

En lugares de malestar menciona el canal que pasa por su casa, puesto que, por lo general, se encuentra solo, sin iluminación y continuamente se hallan cuerpos tirados en el canal; asimismo, es uno de los lugares donde las “banditas” se reúnen. En lugares de miedo Karen expone los campos, este lugar le da miedo, por ser la parte que está a un lado de la carretera del circuito exterior mexiquense. Ella en muy pocas ocasiones ha transitado por ahí; sin embargo, le da mucho miedo esa zona, pues ha escuchado muchas noticias sobre muertes, principalmente de mujeres asesinadas de una forma muy violenta: las descarnan, les cortan la cabeza.

### **Clasificación de los lugares: Dulce**

Lugares de malestar: DIF de Chimalhuacán y avenida ejido colectivo. Lugares neutros: su casa y su calle (Agustín melgar). Lugares de agrado: teatro Chimalhuacán. Lugares de miedo: la parte baja de avenida de las torres.

Para los lugares de agrado menciona Los sitios culturales como los teatros en específico el de Chimalhuacán son las zonas donde encuentra confianza porque son, mejor establecidos y con más vigilancia. En los lugares neutros están: la cuadra y el barrio donde vive, ya que le da un sentido de pertenencia y sabe lo que pasa en ellos; además, conoce a sus vecinos. En los lugares de malestar, Dulce menciona el DIF de Chimalhuacán porque es en donde, según su experiencia, no le han dado apoyo, confianza ni un buen servicio social. También clasifica las calles de “Ejido colectivo” y “Las torres”, estos debido a que son espacios donde, a su criterio, no respetan a las mujeres: “hay mucha desigualdad, hay mucha violencia de género de diferentes formas”. Dentro de la clasificación “lugares de miedo” coloca la parte baja de “Las torres”, lo cual se debe a todo lo que ha escuchado y a las noticias que ha leído acerca esa zona: “existe muchísimo vandalismo, muchísimas pandillas, robos inseguridad, violencia de muchísimos tipos, pero más de género”.

### **Clasificación de los lugares: Jazmín.**

Lugar de malestar: puente del bordo de Xochiaca. Lugar neutros: mercado San judas Tadeo. Lugar de agrado: su casa. Lugares de miedo: Avenida ejido colectivo y avenida de las torres.

Comenzando con los lugares de agrado, Jazmín expone que su hogar es el espacio que más le da seguridad y confianza, a pesar, de los problemas y peleas con su pareja. Para los lugares neutros menciona que, en general, son los mercados y las tiendas comerciales de Chimalhuacán, menciona uno en específico que es el mercado San Judas Tadeo pues en su movilidad cotidiana, pasa transita por ahí y a veces hace las compras, no le ocasiona angustia alguna, pero tampoco puede catalogar a los mercados como espacios agradables, ya que es clienta frecuente de los mercados y conoce a la mayoría de los locatarios, por lo que siente menos riesgo de que le pueda pasar algo.

En los lugares de malestar, ubica al puente del bordo de Xochiaca por todos los acontecimientos violentos de los cuales ha escuchado, algunos, casos cercanos a ella: “el ambiente del lugar es de mucho desagrado”, expresa Jazmín. Las características que comenta son: que es un lugar sucio, solitario, con poca luz y con el ambiente perfecto para la delincuencia. Por todo lo anterior, a Jazmín no le gusta cruzar el puente y cuando lo hace, pasa lo más pronto posible. Hay que hacer hincapié en que este lugar ya fue mencionado anteriormente.

En los lugares de miedo pone: las calles y los caminos frecuentes, debido a que son poco alumbrados, solitarios y muy oscuros, por estas razones, argumenta que la gente casi no sale, pues fácilmente la asaltan; sin embargo, son calles que tiene que concurrir. Específicamente menciona la avenida de las torres y la avenida de ejido colectivo debido a que cubren las características que anteriormente se mencionaron.



## Clasificación de los lugares: Angélica

Lugar de malestar: colonia de Xaltipac. Lugar neutro: mercado 20 de febrero. Lugar de agrado: su casa. Lugar de miedo: las combis cuando van vacías, con destino a Pantitlán.

Para los lugares de agrado Angélica menciona su casa y las calles cercanas. Su casa porque es el espacio que conoce bien y la hace sentir segura, pues vive con su esposo, su hijo, su cuñada y sus suegros. El ambiente familiar le da la armonía al lugar, pero en ocasiones, se torna un poco difícil: cuando discute con su esposo y éste la hace sentir menos. En las calles cercanas, las cuales no especifica, existe una contrariedad: las calles de su colonia le transmiten miedo después de que un conocido o conocida le cuenta algún caso de violencia o experiencia de miedo, pero si en un determinado tiempo, no escucha nada, las calles aledañas la hacen sentir insegura se asemeja a la temporalidad, de día le parece más seguro que de noche sólo que en este caso, las emociones y la perceptiva dependen de los discursos de la comunidad.

Para los lugares neutros está el mercado “20 de febrero” que se ubica en la tercera torre de “la avenida de las torres”, entre las calle “Naucalpan” y “Toluca”, este mercado se encuentra un poco escondido, pero, en general, Angélica dice que ni le da miedo ni le agrada, que es un espacio normal y sin relevancias. Esto puede ocurrir porque es un lugar donde hay muchas personas, pero la mayoría de éstas, son mujeres y niños; sí se encuentra la presencia de hombres, aparte de los locatarios, aunque las mujeres son quienes más lo concurren.

En los lugares de malestar Angélica ubica a la colonia “Xaltipac”, ésta se encuentra entre los límites de Chimalhuacán; y colinda con Nezahualcóyotl, se refiere a ella porque sus familiares, amigos y vecinos le cuentan que frecuentemente, se han encontrado personas degolladas, mujeres asesinadas y violadas, por ello le ocasiona malestar. También se puede incorporar como un espacio de miedo: “es una colonia, y lugar donde paso y me da más miedo caminar por los discursos”.

Los lugares de miedo, a consecuencia de los casos de abuso por parte de los conductores y pasajeros del transporte público, son las combis de la ruta que va de la “avenida de las torres” hacia Pantitlán, las cuales, generalmente, están llenas; sin embargo, provocan miedo cuando están vacías. Este itinerario es el único que le queda cerca de Angélica para trasladarse al metro, por lo cual no puede cambiarlo, aunque así lo quiera. Estos momentos son los que más la llenan de miedo: “gracias a Dios no me ha pasado nada, camino normal, como que todavía tengo algo así, inseguridad, pero pues cuando me platican que pasó esto, y así, como que camino con miedo” (Angélica).

### **Clasificación de los lugares: Paloma.**

Lugar de malestar: parada del metro Pantitlán, lugar neutro: la casa de su hermana ubicada en Acuitlapilco. Lugares de agrado: su casa y su calle (cenzontle). Lugar de miedo: Santa Elena.

Paloma hace una clasificación muy rápida en donde sólo coloca un lugar para cada categoría. En los lugares de agrado se encuentran su casa y su calle como mencionaron varias de las mujeres entrevistadas anteriormente, creo que, en este caso, es entendible por qué eligen su casa como el lugar más seguro.

Para los lugares neutros, Paloma menciona la casa de su hermana, quien vive en la colonia Marco Antonio Sosa en Acuitlapilco Chimalhuacán, a unas calles del canal, esta colonia es parte de Antorcha Campesina, por lo que es una colonia muy nueva y con poco tiempo de haber sido creada; no cuenta del todo con los servicios básicos. La zona es muy austera y por medio de las noticias y de los vecinos se sabe que existe el narcotráfico, específicamente, en la avenida Granjas. Paloma sabe esto; sin embargo, no siente miedo, porque es la casa de su hermana, pero tampoco le da gusto ir a visitarla allá, ya que el lugar, no es mucho de su agrado. Por ello lo clasifica en esta categoría.

El Paradero Pantitlán lo categoriza como lugar de malestar, éste no se encuentra en Chimalhuacán, pero debido a una experiencia de vida desagradable lo menciona:

la intentaron asaltar y al fallar, le arrancaron una medalla, al mismo tiempo, le dejaron el cuello rasguñado. Esto ocurrió en una época de su vida en que era necesario que llegara al paradero para trasladarse a su lugar de trabajo. En la categoría de lugares de miedo, ubica el barrio de Santa Elena, espacio que ya ha sido mencionado en casos anteriores, característico por su pequeño parque, su mercado, su iglesia y, los fines de semana, se coloca un tianguis. Además, el lugar está muy degradado, sucio, con poca iluminación y en las tardes se cataloga como peligroso por las muchas bandas que se reúnen a tomar, a fumar marihuana, sumado a los muchos asaltos y violaciones que se han presentado en este espacio. Paloma comenta que las veces que ha ido al mercado, lo ha hecho en compañía de su esposo, de otra forma, no va sola.

Los puntos señalados por parte de las diez entrevistadas, dentro de las cuatro categorías fueron ubicados en el siguiente mapa.

Mapa 3.

Lugares Emocionales de mujeres Jóvenes en Chimalhuacán



## Capítulo 5.

### 5.1 Juventud como condición de riesgo

En este capítulo se hablará de la juventud como un factor de amenaza, el cual, a su vez, tiene dos polaridades: como primera vertiente, ser una persona joven es sinónimo de oportunidades, de vida, de disfrute, de aventura. Por otro lado, es una de las etapas más complicadas, debido a muchos factores, principalmente, a que las personas jóvenes son más vulnerables en temas de violencia. Si en la etapa de la juventud, la población es vulnerable, se vuelve, aún más preocupante cuando es una mujer joven. Las mujeres jóvenes sufren un alto índice de violencia: acosos, violaciones, asaltos y asesinatos, esto lo menciono porque todos los días me encuentro con una noticia de este tipo.

En el análisis de las entrevistas doy cuenta que si bien, la juventud puede ser una de las mejores etapas de la vida, también lo es de constante preocupación e impotencia en la vida de estas, ello a causa del acoso, violaciones, secuestros y asesinatos, algunas tienen la inquietud de querer cambiar su cuerpo o de sentirse inseguras al transitar por las calles, lo que queda expresado en los cambios que las propias entrevistadas han realizado:

*Pues, sí, yo pienso que sí, mi forma de vestir no, sino como mi físico como que he tratado de bajar más de peso o así. O sea, uno no puede salir a la calle con una falda, con unas medias y un vestido, ¿por qué? porque se te acercan, va desde lo de las miradas, desde que te empiezan a decir cosas, es desde que te chiflan y, pues... obviamente, para mí, en mi experiencia, yo no hago caso, ¿por qué? Porque, pues digo: das como pie a que te sigan diciendo más, ¿no? Entonces, sí es incómodo. (Claudia 22 años).*

*En ocasiones, normalmente cuando voy con mi esposo pues puedo usar algo más pegado al cuerpo o más escotado y si no me acompaña él, trato de usar suéteres o pantalones no tan ajustados y tenis por si tengo que correr. (Erika 26 años).*

Claudia expresa enojo al hablar de su experiencia y menciona que las miradas y el manoseo no siempre lo viven las mujeres mayores, por lo cual si es una preocupación que viven todas o la gran mayoría de las mujeres jóvenes. La violencia

y el acoso es una limitante para que ella se vista con la ropa que le gusta, en la entrevista comparte que lleva dos cambios de ropa para ir a la escuela. Cuando sale de su casa lleva ropa muy sencilla y aguada, al llegar a su escuela se viste en los baños de mujeres, su ropa es formal y a su gusto. Al salir de la escuela vuelve a vestirse con la ropa aguada y sencilla para o llamar la atención y evitar acoso. Con molestia señala que a pesar de hacer cambios de ropa la siguen molestando en el transporte y calles.

Por otro lado Erika menciona una situación similar a la de Claudia. Cuando sale acompañada de su esposo ella puede usar la ropa que le gusta, ella expresa que la ropa es pegada al cuerpo pero, cuando sale a la calle sola o con sus hijos opta por vestirse con ropa cómoda, y holgada además de que procura usar tenis para correr si es necesario en dado caso que la situación así lo amerite, y enfatiza que por ser mujer joven corre más riesgos:

*Sí, porque amm... tristemente somos víctimas de trata, de trata de personas y o sea, para algo sexual, laboral, o de órganos, entonces yo creo que a esta edad somos como un poquito más, por así decirlo, servibles en cuanto a eso y por ser mujeres somos un poquito más vulnerables, por lo mismo, por la fuerza, porque y más si son más de dos, no, entonces siento que si estamos un poquito más mmm... atadas al peligro. Entonces, sí me siento como que... sí, a veces, propensa por lo mismo, por ser joven y por ser un poquito como... no sé, a veces, siento que es por... por el simple hecho de ser mujer. A veces, sí siento que es mucho por eso. (Dulce 22 años)*

Dulce habla resignada sobre la situación de violencia y abusos hacia las mujeres por el simple hecho de serlo; sin embargo ella se muestra con fuerza ante las adversidades y situaciones de miedo, pues ahora su hija depende de esa fuerza y de lo que ella le transmita por ello menciona que frente a su hija no se permite debilidad aunque por dentro tenga miedo de pasar por una calle o frente a un grupo de jóvenes que le transmiten inseguridad. Dulce ha optado por cambiar algunos medios de transporte y calles de desplazamiento, a pesar de que eso retarde la llegada a su destino.

## 5.2 El temor a la violencia en mujeres jóvenes

Las mujeres de este estudio muestran su inquietud y preocupación al momento de hablar de su movilidad y del acoso que padecen en las calles de Chimalhuacán, que a pesar de que lo ven, cada vez más, como algo común y de todos los días, no deja de darles miedo. En lo que respecta a su sociedad, consideran que casi no hay respeto: *“en mi experiencia porque no respetan a las mujeres y pues como que todavía el machismo está muy del siglo de antes, y por eso como que no”*. (Angélica 20 años).

*Siempre hay que estar con cuidado, que los hombres siempre te están viendo con morbo, cuidado al cruzar las calles y más en las noches porque por donde yo vivo, mmm... es una avenida principal y me ha dado miedo de que me suban a un carro, me violen, o algo así (Desiré 23 años)*

El miedo a una violación es latente al salir sola, al ver a un hombre sospechoso, al caminar por una esquina donde hay un grupo de hombres tomando o simplemente, en una charla. Desiré es una de las mujeres que ha enfrentado situaciones difíciles. Al hablar de una de las experiencias más terroríficas de su vida, no puede evitar llenar sus ojos de coraje e impotencia, así es como lo recuerda: como un acto de injusticia y de falta de respeto. A Desiré la siguió un desconocido cuando ella regresaba a su casa de la escuela, el hombre se acercó a ella y primero la asalto, posteriormente la retuvo y no la dejó ir,

*Pero no me dejó ir, me agarra y me dice: “no, no te vas”. Me agarró, por ahí había un terreno baldío, pues me metió al terreno baldío, me bajó los pantalones y me metió sus dedos y pues cosas pervertidas que me decía; cómo me miraba y, en ese momento, yo tonteeé, porque pues dije: no grité porque no me fuera a hacer nada, total mis cosas ya pues van y vienen ¿no?, pero de haber sabido que hubiera hacer eso, pues yo hubiera gritado y nada se hubiera llevado fácil y no sé, a lo mejor hubiera pasado otra cosa, pero no eso.( Desiré 23 años).*

Esta fue una experiencia que le afectó mucho, desde ahí comenzó su miedo e inseguridad al caminar por las calles y más si va sola. A partir de esa situación se

hizo desconfiada y toma medidas de precaución, y considera que ser mujer joven aumenta el riesgo:

*Sí, es lo que más les llama la atención a los violadores, a los asaltantes. Nos ven como más frágiles. Normalmente eh... no es que les guste violar a una mujer más grande, sino a alguien como de nuestra edad. (Desiré 23 años).*

El miedo a las violaciones se encuentra presente en las experiencias que narran, por lo que escuchan de sus vecinos, de casos ocurridos en Chimalhuacán y en ocasiones casos cercanos de violaciones, como el caso de Vanessa quien expuso que a su amiga la violaron dos hombres en el parque de Santa Elena y nadie la ayudó, la joven se enteró que estaba embarazada tiempo después y decidió tener al bebé. Este caso le adjudicó a Vanessa miedo hacia el parque, el cual ella frecuentaba.

### 5.3 Acoso en el transporte público

En los objetivos del estudio no estaba contemplada la variante del acoso y violencia en el transporte público; sin embargo emergió en la investigación, principalmente en las entrevistas, esta situación fue muy frecuente entre las entrevistadas pues las diez mujeres mencionaron que al menos en más de una ocasión se sintieron amenazadas, incomodadas, acosadas y con miedo en el transporte público.

*Opté por bajarme de la combi y decir: no, ya... ¿sabes qué?, déjame aquí, me estás molestando. Yo si le llegué a decir: no pues... me molesta, ¿sabe qué?, no me hable; y sí llegó como a tocarme en cierta forma mis piernas y sí le aventé su mano y le dije: no me estés tocando, pero fue como... no sé si fue intencional o sólo para presentarse porque todavía se presentó y dijo: "perdón, eh", y yo así de: no me toques. No, pues ahí sentí mucho más... más que enojo como miedo, ahí si ya empecé a sentir miedo... y sí como que me saqué mucho de onda. Más que nunca había sentido ese tipo de miedo, porque nunca me habían llegado, como... al punto de quererme tocar, entonces yo sí estaba como así de bajarme. (Claudia 22 años).*



Aunque Claudia quisiera cambiar su medio de transporte no le es posible esta opción, debido a que es la única ruta cercana que la lleva al metro, los taxis tampoco son una opción para ella, pues estos le dan aún más miedo. A diferencia de Claudia Dulce si cambia sus rutas de traslado tanto el transporte como en calles y si es necesario toma taxi, para evitar pasar por un determinado espacio o simplemente para no arriesgarse.

*Sí he cambiado mis rutas, sobre todo, por la... por la inseguridad, porque hay este... hay rutas que son más inseguras que otras o hay como cierto tipo de inseguridad con el que uno, a veces, no sabe lidiar. Yo he visto que para muchos chavos es mucho más fácil y no es distinción de género, sino es como más... mmm... la forma de pensar que tiene... tiene un hombre o, por ejemplo, el que una mujer siempre tienen miedo a que te falten el respeto físicamente, entonces sí he cambiado de rutas Por las horas, porque, dependiendo, yo lo he visto con todas las personas que, dependiendo, de la hora es la ruta que eliges y, sobre todo, con una mujer. Hay veces en las que a uno le toca tomar taxi porque pues ya no... ya no... Viajar en micro o en un camión a las 9 de la noche ya no es seguro. (Dulce, 22 años).*

Dulce no se considera una mujer miedosa pero reconoce que es parte de su vida diaria y que salir a la calle implica muchos riesgos y precauciones a pesar de ello sabe que debe estar alerta y ser desconfiada, ella identifica la temporalidad para pasar por ciertas calles o para tomar cierto transporte. Su movilidad cotidiana si ha sido modificada a partir de experiencias de miedo en el espacio y transporte público, cabe agregar que en el espacio privado también ha sido violentada y fue una situación que expreso en la entrevista.



## Conclusiones Generales.

Con la información que se obtuvo en la investigación, trabajo de campo y análisis puedo decir que la emoción predominante en las mujeres entrevistadas es el miedo, y la inseguridad a pesar de ello no dejan que este sentimiento controle sus vidas pero sí modifica su comportamiento y movilidad en el espacio público, de igual forma su vestimenta cambia con respecto al lugar donde se encuentren y con quien se encuentren. Cuando salen acompañadas de una figura masculina se sienten un poco más seguras, esto les da libertad para vestirse con la ropa que les gusta y caminar con menos miedo. El acompañamiento también lo hacen con hermanas, amigas, vecinas o algún otro familiar.

La situación cambia cuando transitan por el espacio público solas, o con sus hijos pues aumenta el acoso callejero, y la inseguridad, sus experiencias las han hecho ser desconfiadas y precavidas, la forma de vestir se modifica. A comparación de la ropa que usan cuando van acompañadas de un hombre, cuando van solas tratan de que su ropa sea cómoda, holgada, sin escotes y que no llame la atención.

En la movilidad cotidiana no todas pueden modificar las rutas o el medio de transporte debido a que en la avenida de las torres existe sólo un transporte que las lleva al metro Pantitlán o que las conecta con el municipio de Nezahualcóyotl; sin embargo Dulce, Erika y Vanessa si han cambiado rutas de traslado aunque implique un mayor gasto económico y tengan que caminar más para llegar a esas opciones como lo son: el Mexibus, taxis, mototaxis y camiones de la avenida del peñón. Si no tienen necesidad de salir no lo hacen, Erika por ejemplo expresó que hace las compras cuando su esposo esta en casa y la traslada en su camioneta, cuando tiene esa posibilidad aprovecha lo más que puede.

A pesar de que no todas tienen la posibilidad de cambiar las rutas de traslado, todas coinciden en que modifican su movilidad conforme a la temporalidad del día, existen calles por las cuales no caminan de noche, pero las transitan a plena luz del día, también mencionan esquinas que prefieren evitar en cualquier horario. Por lo

general las calles más seguras son: las de mayor afluencia, con mayor comercio y las más alumbradas además de que a la vista son agradables debido a que no hay mucha basura. Por el contrario, ubican calles o avenidas poco alumbradas, sucias, degradadas que evitan, precisamente por experiencias desagradables o violentas de las cuales se han enterado o han vivido.

Las mujeres de la investigación no se sienten libres de caminar con tranquilidad por sus colonias, el miedo a reconfigurado su personalidad y su forma de vestir lo cual les molesta. Solo dos de ellas portan objetos de defensa personal para sentirse un poco seguras como lo son: la navaja y seguros. Desiré mencionó que en ocasiones se arma con piedras cuando baja de la combi. La situación y el contexto en el que viven las molesta pues reconocen que en el lugar donde viven no respetan a las mujeres, hablan con impotencia sobre sus experiencias, en ninguno de los casos de violencia denunciaron porque no confían en las autoridades y porque mencionan que no es un delito. No creen en un cambio importante, pero mantienen la esperanza de que exista un avance en cuanto a mejorar las calles, rehabilitar los espacios públicos degradados y el cambio social referente al rol de la mujer. La esperanza es la emoción que se encuentra en todas, es la más positiva y a la vez motiva su vida urbana.

En esta investigación la geografía de género tiene su importancia en el análisis de las relaciones entre hombres y mujeres en el ámbito espacial y territorial, pues ayuda a la interpretación de los hechos geográficos que parten de las desigualdades y diferencias, basadas en construcciones sociales y relaciones de poder (Sabaté, et al, 1995). Los espacios de miedo, neutros, de agrado y de malestar tienen connotación en la relación espacial de género, por las diferentes formas en las que es vivido un determinado espacio, tanto por el ámbito social, temporal y cultural. La aportación parte del estudio y análisis de las experiencias espaciales de las mujeres jóvenes de Chimalhuacán que surgen de relaciones de poder y relaciones existentes entre espacio y género.

## BIBLIOGRAFÍA:

- Ardévol, E., y Muntañola, N., "Visualidad y mirada. El análisis cultural de la imagen", en Ardévol y Muntañola (coordinadoras), *Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporánea*, Barcelona, UOC, 2002.
- Ariza, Marina. (2016) "*Emociones, afectos y sociología. Diálogos desde la investigación social y la interdisciplina*". En introducción. *La sociología de las emociones como plataforma para la investigación social*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 2016.
- Bourdieu, Pierre (1999). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción* 2ª Edic. Anagrama. Barcelona.
- Borja, Jordi (2003), "La ciudad es el espacio público", en Ramírez Kuri, Patricia (coord.) *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*. México: Flacos México-Miguel Ángel Porrúa.
- Bru, Josepa (2006), "El cuerpo como mercancía", en Joan Nogué y Joan Romero (eds.) *Las otras geografías*, Tirant Lo Blanch, Valencia, España, pp. 465-491
- Country meters, Población de México. Disponible en <http://countrymeters.info/es/Mexico> (consultada el 19 de marzo de 2017).
- Damasio, Antonio (2005) "*En busca de Spinoza*" *Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Crítica, Barcelona.
- Dávila Newman, Gladys, (2006) *El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales*. Laurus, vol. 12, núm. pp. 180-205 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela.
- Delgado Manuel, Ruiz. (2007), "Sociedades Movedizas pasos hacia una antropología de las calles". En *La mujer de la calle*, 225-261. Barcelona: Anagrama.
- Fuentes, Cristina. (2017) "*Del desencanto al encantamiento del mundo: el cuerpo de los sueños y el cuerpo presente*" *Iztapalapa revista de ciencias sociales y humanidades* N°82. Pp.13-48.
- Hanson, S. (1992). *Geography and feminism; worlds in collision*. Annals of the association of American Geographers, 82, 569-86.
- Hercé Vallejo, Manuel 2009 *sobre la movilidad en la ciudad propuestas para recuperar un derecho ciudadano* Editorial Reverté, Barcelona.
- Jirón M, Paola, (julio-diciembre, 2007), *implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana* en Santiago de Chile, *Revista Venezolana de estudios de la mujer*. Vol.12.
- Joseph, Isaac (1988), "El transeúnte y el espacio urbano". En *El extranjero traductor*, 11-33. Buenos aires, Argentina.
- Lindón Alicia, (2007) "*Espacialidades, desplazamientos y transnacionalismo*", *Scielo*, vol.13, N°53, páginas 71-101, Recuperado desde:

<http://search.scielo.org/?q=espacialidades,%20desplazamientos%20&where=ORG>

- Little, J. Peake, L y Richardson, P. (1988): *Women in cities: Geography and gender in the urban environment*. Basingstoke. MacMillan.
- Lozares, Carlos (2008), *La entrevista biográfico-narrativa como expresión contextualizada, situacional y dinámica de la red socio-personal* REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol.15,nº6, Diciembre 2008 <http://revista-redes.rediris.es>– Departamento Sociología (UAB).
- Mackenzie, S. (1989) *Woman in the city* En R. Peet y N. Thrift (eds.): *New models in Geography* vol.2 Londres. Unwin.
- MacDowell, L. (1999): *Género, Identidad y Espacio*. Ediciones Catedra, grupo Anaya 2000. Madrid.
- MacDowell, L. (1999), Dentro y fuera de lugar: cuerpo y corporeidad, en: *Género, identidad y lugar*, Valencia: Ediciones Cátedra, pp. 59-109.
- Mayan, María J. (2001), *Una introducción a los métodos cualitativos: Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales*. Copyright 2001 internacional institute for qualitative Methodology.Traducción César A. Cisneros Puebla, de la Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa México. <https://sites.ualberta.ca/~iiqm/pdfs/introduccion.pdf>.
- Möisi Dominique, (2009) *“La Geopolítica de las Emociones, cómo las culturas del miedo, la humillación y la esperanza están reconfigurando el mundo”*, Traducción de Hernán D. Caro A. Grupo Editorial Norma, Bogotá Colombia.
- Molina, Irene. (2006) *“Rompiendo barreras, género y espacio en el campo y la ciudad”* En introducción. *Estudios de espacio y género desde la cuenta de cuerpos hasta las intersecciones de poder*. Pp.9-22. Santiago de Chile.
- Monk, J. y García R. (1987): *Geografía Feminista: Una perspectiva internacional*. Documents d’Análisi Geogràfica 10 Universidad Autónoma de Barcelona.
- Pred Allan (1981) *La reproducción social y la Time Geography de la vida cotidiana* [traducción: Leticia García Urriza.], Universidad de California, Berkeley, California.
- Rodó-de-Zárate, M (en prensa, 2015) *“Epistemologías feministas y querer más allá de la academia y el mundo anglófono: interseccionalidad política y transfeminismo en el contexto catalán”*.A Browne, K y Brown, M (en prensa, 2015) *Compañero en Geografías de Prácticas Sexuales y de Género*. Ashgate.
- Román Mosquera, Alejandro, (2014) *Narrativas de la movilidad cotidiana*, Revista de recerca y formación en antropología Número 19 (2), Diciembre 2014 [revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia), Barcelona.

Rowles Graham, (1978), *Reflexiones sobre el trabajo de campo experiencial Graham D. Rowles*.

Sabaté A, Rodríguez, J y Díaz, A. (1995): *Mujeres Espacio y Sociedad hacia una Geografía del Género*. Editorial Síntesis Villahermosa Madrid.

Sartre, Jean Paul, (1939) *bosquejo de una teoría de las emociones* recuperado en 15 de abril de 2017 desde [http://www.elseminario.com.ar/biblioteca/Sartre\\_Bosquejo\\_Teoria\\_Emociones.pdf](http://www.elseminario.com.ar/biblioteca/Sartre_Bosquejo_Teoria_Emociones.pdf).

Sefchivich, Sara (2014) *¡Atrévete! Propuesta hereje contra la violencia en México*” Ediciones Generales México D.F.

Soto, Paula. (2012) “*El miedo de las mujeres a la violencia en la Ciudad de México. Una cuestión de justicia espacial*” *invi*, vol.27 N°75 p.145-169

Soto Paula, (2013), Cuerpos espacios y emociones, aproximaciones desde las ciencias sociales, en *Entre los espacios y los espacios de la violencia: discursos y prácticas sobre la corporalidad y las emociones*, pp: 197-217, Editorial: Porrúa, Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Taguena Belmonte, Juan Antonio. (2009). *El concepto de juventud*. Revista mexicana de sociología, 71(1), 159-190. Recuperado en 19 de abril de 2017, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032009000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000100005&lng=es&tlng=es).

Trevignani, Virginia. Videgain, Karina. (2016) “*Emociones, afectos y sociología. Diálogos desde la investigación social y la interdisciplina*” Marina Ariza, coordinadora. En “Explorando emociones en cuentos escritos por niños sobre la escuela, la familia y el barrio”. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 2016.

TUAN, Y. F (1977) *Space and Place: The perspective of experience*. Minneapolis: University of Minnesota.

Valle Aguila-socho, Claudia (2017) *La ciudadanía de las mujeres*, colección equidad de género y democracia, Vol. 8; México, Suprema Corte de Justicia de la Nación, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, Instituto Electoral de la Ciudad de México 2017.

Villa Sepúlveda, María Eugenia *del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil* revista educación y pedagogía, vol. 23, núm. 60, mayo- agosto 2011.

Introducción a la metodología de investigación social, métodos cualitativos recuperado el 19 de abril de 2017, desde [http://www.uv.es/monterdh/RESEARCHERS/Curso\\_Master\\_UJI/\(5a\)Metodos\\_de\\_investigacion\\_social\\_Cualitativos.pdf](http://www.uv.es/monterdh/RESEARCHERS/Curso_Master_UJI/(5a)Metodos_de_investigacion_social_Cualitativos.pdf)